



NUEVOS ESCENARIOS

Junio/Julio 2007 / Año 1

Número 1

Publicación del Instituto de Planeamiento Estratégico para el Desarrollo Económico y Social

Ciudades y territorios. Por supuesto, también
ciudadanos que habitan esos espacios.

Que los determinan con sus prácticas.

Que los construyen una y otra vez .

Nunca para siempre.

Ciudadanos, pensamiento y producciones
capaces de ligar, afirmar y sostener lo ya

fundado. En definitiva, mundos de
convivencia en los que todos quepan.

CARTOGRAFIAS Y REDES DE VIDA

Escriben en este número:

Daniel O. SCIOLI / Oscar TANGELSON / Lelio MARMORA / Armando DE ANGELIS / Antonio
LOPEZ CRESPO / Roberto Ignacio SARDI / Oscar BALESTIERI / Pedro SONDEREGUER
Edgardo LIFSCHITZ / Saskia SASSEN / Orlando NOVARA / Alberto ALLER

HAY EQUIPO

COMISIONES TECNICAS

Integración y Desarrollo Regional

Lelio Mármora
lmarmora@ipedes.org

Desarrollo Institucional

Armando De Angelis
adeangelis@ipedes.org

Desarrollo Productivo

Jaime Saiegh
jsaiegh@ipedes.org

Trabajo y Empleo

Emilia Roca
eroca@ipedes.org

Distribución del Ingreso

Bernardo Lischinsky
blischinsky@ipedes.org

Ciencia y Tecnología

Edgardo Galli
edgalli@ipedes.org

Educación

Martín Ramos
mramos@ipedes.org

Formación Profesional

Gustavo Gándara
ggandara@ipedes.org

Cultura

Rubén Stella
rstella@ipedes.org

Infraestructura y Servicios

Oscar Balestieri
obalestieri@ipedes.org

Organismos Internacionales de Crédito

Gerardo Hita
ghita@ipedes.org

Relaciones Internacionales

Antonio López Crespo
alopezcrespo@ipedes.org

Turismo y Deportes

Carlos Estévez
cestevez@ipedes.org

Grupo Promotor La Plata

Mercedes La Gioiosa
mlagio@ipedes.org

Planeamiento y Ordenamiento Urbano

Pedro Sondereguer
psonder@ipedes.org

AUTORIDADES

Período 2004 / 2006

COMISION DIRECTIVA

Presidente

Oscar Tangelson
otangelson@ipedes.org

Secretario

Alfredo Eric Calcagno
aecalcagno@ipedes.org

Tesorero

Lelio Mármora
lmarmora@ipedes.org

1er. Vocal Titular

Edgardo Galli
edgalli@ipedes.org

1er. Vocal Suplente

Adolfo Koutoudjian
akoutoudjian@ipedes.org

2do. Vocal Titular

Ana L. Cafiero
alcafiero@ipedes.org

ORGANISMO DE FISCALIZACION

1er. Miembro Titular

Ricardo Braga
rbraga@ipedes.org

2do. Miembro Titular

Bernardo Lischinsky
blischinsky@ipedes.org

1er. Miembro Suplente

Martín Ramos
mramos@ipedes.org

UNIDADES DE GESTION

Académica

Martín Ramos
mramos@ipedes.org

Planeamiento Estratégico

Adolfo Koutoudjian
akoutoudjian@ipedes.org

Asistencia Técnica

Juan Carlos Manes Rossi
jmanes@ipedes.org

Coordinación Operativa e Interior

Carlos Estévez
cestevez@ipedes.org

Relaciones Institucionales

Jorge Repetto Aguirre
jrepet@ipedes.org

Comunicación Institucional

Roberto Ignacio Sardi
rsardi@ipedes.org

RADARES Y SENSORES

Distintos hechos políticos, económicos y sociales atraviesan nuestra vida cotidiana y determinan cambios profundos en la orientación, propósitos, intencionalidad y motivación de todos nosotros. El nuevo milenio nos ha encontrado en plena mutación. Nadie permanece ajeno a esta situación y el contexto deviene casi siempre en impacto.

El alcance de nuestras pérdidas se hace muy difícil de precisar y el quiebre de la regularidad nos impide prever los eventos futuros y las mínimas planificaciones. El porvenir se torna desconocido e incierto y ya no se lo podrá entender desde el pasado. Como el tiempo ya no es lo que fue alguna vez, la aceleración del mundo vuelve anticuada a la experiencia. Cada día que pasa se acrecienta la sensación de inadecuación entre nuestra experiencia y las herramientas que tenemos para pensarla y narrarla.

La realidad se ha vuelto problemática. No es que haya perdido su esencia de real pero ahora este término ya no significa lo mismo: no se trata de una realidad eterna o inmutable, sino de una configuración actual que exige cuidado y energía para no desdibujarse.

Entonces qué hacer. No hay, en este sentido, certezas ni definiciones cerradas. Sólo interrogaciones, desafíos reflexivos, valores que puedan vivirse, diálogos paridos por la nueva subjetividad contemporánea. Nada más que eso.

Aldo Schlemenson planteaba dos actitudes que pueden asumirse frente a una situación como la que hoy transitamos. La primera de ellas es pasiva y tendiente a padecer la realidad como si ésta se tratara de un hecho del destino acerca del cual no se puede hacer nada. Nos paralizamos frente a los acontecimientos externos y nos negamos a considerar una realidad distinta. Fue Julio Cortázar quién fotografió esta postura en su cuento Casa Tomada. Allí relataba las sucesivas pérdidas, las limitaciones espaciales, las restricciones en los movimientos y en la construcción de la identidad, padecidas por los habitantes de una casa que es invadida por una fuerza amenazante y devoradora, de naturaleza externa, y frente a la cual nada se podía hacer.

Soldados a viejas matrices y costumbres, estos habitantes sólo se atreven a recortar sus espacios de movimientos, se acorralan hasta abandonarlo todo. Resignan la defensa de su legítimo territorio, la indagación de lo que está pasando, la determinación del peligro y del riesgo. Cancelan puertas, tiran llaves, y van dando la espalda a los hechos de una realidad que desconocen y los acosa.

La segunda actitud posible de ser asumida en los tiempos modernos (y seguramente habrá otras que nazcan de nuestro aprender a estar) consiste en observar los fenómenos contextuales como insumos para el análisis, la reflexión y la resolución, en una posibilidad de adaptación activa a la realidad, y en un aprendizaje en el que haya apropiación y transformación. Dicho de otro modo, una relación dialéctica entre sujeto y mundo que implique una superación de ilusiones encubridoras respecto de la realidad, de su lectura, y del conocimiento de la propia necesidad, la de los otros y la de la comunidad.

¿Estamos hablando de ejercer la creatividad como un pensamiento que busca nuevas formas de exploración, de conocimiento y de expresión de lo real? ¿Estamos hablando de buscar formas, sentidos, configuraciones y síntesis de nuevo tipo? ¿Estamos hablando de transgredir, de ir más allá, de atravesar, de pasar a ese otro lugar hasta hoy impensado?

En nuestra primer editorial escribíamos que la propuesta de **Nuevos Escenarios** no era especificar el mundo de los otros como espectáculo pasivo frente a lo ajeno, sino el de **crear un medio de expresión participativo en la diversidad creativa de lo propio**. "**Venimos a hacer una revista para ver qué pasa**" -dijimos a fines de diciembre del año pasado-, y esto no era otra cosa que practicar un acercamiento al tal vez único lugar desde el cual se pueden hacer cosas en el país y en el mundo: la creatividad, la innovación permanente, el acercamiento a un otro igual pero distinto.

Hoy estamos virando hacia una dirección también impredecible. En otros momentos tal vez nos habría agarrado sólo angustia y debilitamiento. Ahora abrimos las puertas. No hay mucho para comer y tomar pero el corazón es grande y algo está pasando para que algunas personas se sienten a la mesa a cebar la posibilidad.

Estamos conociendo, explorando y comenzando a habitar nuevos territorios y temporalidades. Una realidad fluida en continua formación, deformación, transformación. En eso consiste hoy nuestro juego institucional: en contribuir en la búsqueda de nuevas formas de percibir-sentir-pensar para gestar mundos de convivencia en los que todos quepan.



NUEVOS ESCENARIOS

Junio/Julio 2007 Año 1 N° 1

STAFF

Director General
Oscar Tangelson

Director Periodístico
Roberto Ignacio Sardi

Consejo Editorial
Oscar Balestieri
Alfredo Eric Calcagno
Armando De Angelis
Edgardo Galli
Gustavo Gándara
Gerardo Hita
Antonio López Crespo
Lelio Mármora
Jorge Molina
Martín Ramos
Emilia Roca
Jaime Saiegh
Jorge Schiafino

Colaboran
en este número:
Alberto Aller
Edgardo Lifschitz
Orlando Novara
Saskia Sassen
Daniel O. Scioli
Pedro Sonderéguer

Ilustraciones
Diego Manuel
www.diegomanuel.com.ar

Diseño y Diagramación
Martín Colombo

Fotografía
Pablo Garber

Administración
Carlos Estévez

Asesoramiento Legal
Jorge Repetto Aguirre

Impresión
Gráfica Quintana

Nuevos Escenarios
es una publicación del IPEDES

Redacción y Administración
Piedras 1324/26 (C1140ABD)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Teléfono (54 11) 4307 7963
E-mail: info@ipedes.org
Sitio web: <http://www.ipedes.org>

04 CAMBIA, TODO CAMBIA

escribe *Oscar Tangelson*

10 BUENOS RESULTADOS

escribe *Armando De Angelis*

14 EJES ESTRATEGICOS PARA EL DESARROLLO SOSTENIDO

escribe *Daniel O. Scioli*

17 LAS MUJERES EN LA CIUDAD GLOBAL

escribe *Saskia Sassen*

20 NO SOY DE AQUI, NI SOY DE ALLA

escribe *Lelio Mármora*

24 SABER DE QUE SE TRATA

escribe *Roberto Ignacio Sardi*

El Instituto de Planeamiento Estratégico para el Desarrollo Económico y Social (IPEDES) -Asociación Civil-, es una entidad sin fines de lucro fundada el 29 de Diciembre de 2004 dentro del régimen establecido por la Inspección General de Justicia, tramitada por Expediente N°. 1751549/51899 y aprobada por Resolución IGJ N° 000679 del día 7 de Julio de 2005.-

SUMARIO

26 PURA POTENCIA

escribe *Adolfo Koutoudjian*

32 SOBRE RIELES

escribe *Oscar Balestieri*

34 LUGAR DE MEMORIA Y CONOCIMIENTO

escribe *Pedro C. Sonderéguer*

37 EN FOCO

escribe *Edgardo M. Lifschitz*

39 PASO A PASO

escribe *Alberto Aller*

42 BUENOS AIRES VIVE VIVA BUENOS AIRES

escribe *Orlando Novara*

45 COOPERACION A TRES BANDAS

escribe *Antonio López Crespo*



Educación, trabajo, tecnología y
producción

CAMBIA, TODO CAMBIA

escribe *Oscar Tangelson*

En el número de presentación de la revista Nuevos Escenarios enumeraba los desafíos que enfrenta el país en los inicios del siglo XXI. Esto es, recuperar el crecimiento económico sostenido después de la década perdida de los '80 y la profunda recesión de los años 1996 a 2002; concretar y consolidar el proceso de integración del Mercosur como camino hacia la Unión Sudamericana; definir la forma de su inserción en un mundo en profunda transformación como consecuencia de la revolución tecnológica y productiva que se está desarrollando en nuestros días; y, como objetivo y requisito...

p.04

CAMBIA TODO CAMBIA

En el número de presentación de la revista Nuevos Escenarios enumeraba los desafíos que enfrenta el país en los inicios del siglo XXI. Esto es, recuperar el crecimiento económico sostenido después de la década perdida de los '80 y la profunda recesión de los años 1996 a 2002; concretar y consolidar el proceso de integración del Mercosur como camino hacia la Unión Sudamericana; definir la forma de su inserción en un mundo en profunda transformación como consecuencia de la revolución tecnológica y productiva que se está desarrollando en nuestros días; y, como objetivo y requisito para la sustentabilidad del desarrollo, alcanzar la justicia social mediante una equitativa distribución del ingreso generado por el conjunto de la sociedad.

Los desafíos señalados presentan un factor común: la necesidad de alcanzar niveles de competitividad en la producción de bienes y servicios, compatibles con las exigencias de costos, calidad y oportunidad que plantean los mercados nacionales e internacionales y, paralelamente, la necesidad de adaptar diferentes dimensiones de la realidad a las exigencias de los nuevos paradigmas tecnológicos y productivos para que el desarrollo incorpore a todos los habitantes y a todas las regiones del país mediante la creación de empleo y otras formas de ocupación.

Para hacer frente a esos desafíos tendríamos que basarnos en uno de los rasgos que nos caracterizan como país y como pueblo: la diversidad de climas, productos y suelos de nuestro territorio, la heterogénea presen-

cia a lo largo de nuestra historia del aporte fecundo de micro, pequeñas y medianas empresas y una población que es el resultado de la extraordinaria amalgama de culturas que conviven armónicamente, alentadas desde la propuesta original y generosa de una Nación "para



Oscar Tangelson
otangelson@ipedes.org

nosotros, para nuestros hijos y para todos los hombres del mundo que quieran habitar suelo argentino”.

Educación, trabajo, tecnología y producción constituyen los factores que interactúan para determinar el desempeño económico y social de los países en una etapa como la actual, en que están en plena transformación los paradigmas básicos. Una etapa en la que la mayor responsabilidad del Gobierno y de la sociedad toda consiste en promover un desarrollo económico, productivo y social sin exclusiones de ninguna naturaleza.

Esos requerimientos cualitativos están condicionados por la calificación y adaptabilidad de la fuerza de trabajo de cada país resultantes, en gran medida, de la acción educativa realizada en el pasado y, especialmente, de su capacidad de respuesta actual y futura a un medio tecnológicamente dinámico. En el tratamiento de este tema deberá entenderse que el concepto implícito de sistema educativo involucra, necesariamente, a todos los niveles de formación, calificación, reciclaje y reconversión.

Esta concepción amplia permite analizar tanto los problemas específicos que habrán de enfrentar la educación superior, técnica y media y los niveles de instrucción elemental como los mecanismos formales e informales de calificación ya que todos, en conjunto, serán sometidos a una fuerte exigencia para su adaptación a los requerimientos que plantean los nuevos procesos tecnológicos y productivos.

No se trata, tan sólo, de establecer con precisión las especialidades que contarán con mayores posibilidades de inserción en la estructura productiva, sino que resulta menester analizar la filosofía misma de los procesos de educación y formación, su ámbito institucional y la metodología más adecuada para su aplicación.

En tal sentido, es conveniente advertir que el actual sistema constituye, esencialmente, un mecanismo vestibular de formación y calificación, previo a la entrada al mercado de trabajo; no tiene establecidos medios orgánicos de reciclaje, reconversión o actualización, salvo los emergentes de iniciativas de las unidades productivas aisladas o, en algunos casos, de acciones de las instituciones encargadas de la formación profesional.

Si bien en otros momentos históricos, la lentitud con que se producían modificaciones en los procesos de producción permitía a los trabajadores de todos los niveles el desempeño satisfactorio de sus actividades con los conocimientos, habilidades y aptitudes adquiridos al comienzo de su vida laboral, al presente -y en los próximos años- el ritmo de introducción de nuevos

requerimientos de calificación, habrá de determinar la periódica obsolescencia o inadecuación de tales conocimientos.

Estos conceptos, de aplicación al conjunto del país, plantean exigencias específicas para responder a la heterogénea situación de cada una de las provincias e, incluso, de las regiones que las integran. Las especificidades del perfil y vocación productiva y de la calificación de la fuerza de trabajo a nivel nacional y local obligarán a un esfuerzo adicional para definir la orientación y características propias de los sistemas de educación que deberán ser necesariamente descentralizados pero, a la par, mantener la interrelación con el conjunto del país de modo tal de permitir su operatividad, incluso, en marcos regionales más amplios.

La educación, en síntesis, deberá responder a imperativos de especificidad, descentralización operativa, articulación institucional y cumplir, con todo ello, la doble función de ser integral e integradora frente a una realidad que va consolidando la globalización de la economía a nivel mundial, la integración a nivel regional y, simultáneamente, la recuperación de los espacios locales como ámbito de realización personal del ser humano y de la comunidad de la que forma parte.

Educación, trabajo, tecnología y producción no concebidos en una secuencia de causalidad sino en activa interrelación en la que cada uno de ellos constituye insumo y producto, condicionante y estímulo, causa y consecuencia de los restantes, en un horizonte temporal que no se agota en el presente sino que debe extenderse en la determinación de sus efectos en el tiempo. Encarar este tema desde una perspectiva de interacción supone superar el tratamiento aislado o desarticulado con el que, frecuentemente, se conciben, diseñan y aplican las políticas de cada uno de estas cuatro dimensiones de la realidad.

En efecto, la óptica unidisciplinaria prevalece sobre los enfoques multi o interdisciplinarios con que debería actuarse sobre la realidad y genera respuestas que si bien resultan metodológicamente sólidas en el marco restringido de una interpretación especializada no cubren la diversidad y heterogeneidad de las dimensiones reconocibles en todo fenómeno social.

Esta nota tiene como propósito aportar algunos elementos y reflexiones vinculadas al comportamiento de los vectores señalados y, especialmente, respecto a la evolución previsible en los inicios del siglo XXI, durante cuyo transcurso se definirán las condiciones que caracterizarán al país durante, al menos, la primera mitad del siglo.

¿CAMBIO O REVOLUCION TECNOLÓGICA?

La introducción de cambios tecnológicos en productos, procesos, materias primas y equipos constituye un fenómeno constante y cotidiano, en tanto afecta las condiciones específicas de una unidad productiva o de un sector. En la medida en que tales cambios tienen un ámbito restringido de aplicación sus efectos se limitan, casi exclusivamente, a la esfera de los factores económicos, laborales y sociales directamente vinculados.

En cambio, en algunas circunstancias de la historia humana, la modificación sustantiva de los contenidos científicos y tecnológicos en los que se basa la organización de la producción, constituye una verdadera revolución y forma parte, promueve y condiciona profundas repercusiones en las dimensiones económicas, sociales, culturales, educativas, poblacionales y políticas de la totalidad de los sectores y países y de las relaciones entre ellos.

En la actualidad se está desarrollando un proceso de transformación tan intenso y generalizado que es posible reconocer en nuestros días una revolución de esas características; un punto de inflexión a partir del cual habrán de modificarse todos los aspectos de la realidad y se analizan, con particular preocupación, sus efectos sobre los contenidos y relaciones de educación y trabajo y, para lo educativo, las modificaciones de concepción, contenido e instrumentación.

RECONVERSION PRODUCTIVA

Si bien en los últimos veinte años la principal preocupación de la política económica y social a nivel mundial ha estado constituida por la duración y profundidad de las sucesivas crisis de la deuda externa, el tequila y el arroz, por debajo de esta superficie los principales países desarrollados han venido aplicando un intenso proceso de reconversión de sus estructuras productivas, poniendo particular énfasis en la incorporación de nuevas tecnologías.

Las transformaciones tecnológicas y las políticas que las acompañan habrán de afectar la capacidad global de generación de empleo, tanto por vía de la modificación interna de los procesos productivos como por la variación de las exportaciones.

En cuanto a los aspectos cualitativos, correspondería destacar dos fenómenos con efectos potenciales sobre los contenidos educativos. En primer lugar, la modificación del contenido y naturaleza de los procesos de trabajo, de las relaciones laborales y de los requerimientos de calificación de la mano de obra plantea nuevas exigencias al sistema educativo y de formación

para permitir la adaptación dinámica de sus contenidos a las cambiantes demandas del aparato productivo, a la transformación en la distribución espacial de los trabajadores y a las modificaciones en los requerimientos estacionales de mano de obra agrícola, industrial y de servicios.

Otro aspecto de suma trascendencia radica en la previsible expansión de las formas no asalariadas de trabajo. Ello implica la presencia de formas de cuentapropismo, microempresas, predominancia de los servicios y aumento de actividades informales como mecanismos de refugio transitorio, variable de ajuste del mercado de trabajo o expresión de una transformación definitiva de las formas de inserción del trabajo en el proceso productivo.

Resulta necesario analizar, entonces, en qué medida habrán de modificarse los sectores productivos, las características de la organización de las empresas, los requerimientos de los puestos de trabajo, los niveles de calificación emergentes y el comportamiento de los mercados de trabajo para, a partir de ello, definir con mayor precisión las respuestas del sistema de educación.

EFFECTOS SOBRE LA ORGANIZACION DE LA PRODUCCION

El conjunto de sistemas de producción, comercialización y organización se verán sometidos a profundas transformaciones para adecuar su funcionamiento a las exigencias derivadas de las innovaciones, entre las que corresponde señalar:

- **De la producción en gran escala a la pequeña serie:** la productividad y rendimiento en la producción no seguirá condicionada a la fabricación de un gran número de unidades iguales sino a la de una gran variedad de modelos con posibilidad de colocación en mercados crecientemente personalizados.
- **De la línea de montaje a la automatización flexible:** la fabricación en gran escala se basa en la elevación de los rendimientos de los equipos, sistemas y trabajadores rígidamente vinculados a un proceso o una tarea invariable. Por el contrario, la coordinada aplicación de robótica e informática permite sustituir la línea de montaje por sistemas de diseño y fabricación asistidos por computadora (Sistemas CAD - CAM) y con ello alcanzar altos rendimientos aún en productos no homogéneos.
- **De la política de stock a la producción justo a tiempo:** el alto costo financiero de mantener grandes existencias en espera de sus potenciales demandantes, determinó su paulatina disminución y el establecimiento de formas organizativas destinadas a propiciar la alta rotación del producto.



Este fenómeno de producción "just in time" supuso, en primer lugar, la eliminación de las existencias de productos terminados pero, profundizando su lógica organizativa, se ha ido extendiendo para ser aplicada a cada fase intermedia del proceso productivo. Esto determina, necesariamente, un fuerte efecto difusión a lo largo de toda la cadena de articulación vertical de la producción tanto al interior de las grandes empresas como hacia las medianas y pequeñas, respondiendo a la tendencia de las primeras a externalizar diversas fases que antes formaban parte de su propia actividad.

■ **Del costo de producción al diseño y la calidad total:** resulta claro que la creciente personalización del consumo y la producción de pequeñas series, van incrementando la importancia de los aspectos vinculados con el diseño de los productos, la constancia de su calidad y rendimiento, los sistemas que faciliten la comercialización oportuna y el apoyo y servicios técnicos pos-venta.

Obliga también a un replanteo integral desde la óptica empresarial. Ya no se venderá lo que se produce sino que se deberá producir lo que es posible vender. Es decir que la capacidad de adaptación de los sistemas productivos a las modificaciones permanentes del perfil de la demanda constituirá un factor esencial para competir en el mercado, especialmente, en el internacional.

■ **Del consumo masivo al consumo personalizado:** como consecuencia del cambio en la lógica productiva se impone -como estrategia de comercialización- la creciente diversificación y personalización del consumo de bienes y servicios y la tendencia hacia mercados estratificados. Ambos aspectos obligarán a rediseñar los sistemas de comercialización, promoción, propaganda, localización de las plantas respecto a los mercados de consumo y las formas de participación del consumidor en la definición de los productos.

■ **De la empresa integrada a la empresa flexible:** las condiciones reseñadas obligarán a modificar la estructura de las empresas que durante la vigencia de la producción en gran escala, encontraban necesario incorporar las diferentes fases de la producción en un conjunto estable de decisiones internas, garantizando el precio y provisión de los bienes intermedios y las materias primas esenciales.

La alta rotación de los productos haría altamente riesgoso comprometer el patrimonio de la empresa en equipos integrados a una línea de producción rígida y, por el contrario, promoverá el establecimiento de sistemas flexibles tanto al interior de la planta como, en especial, transfiriendo a otras empresas parte de la actividad productiva y de servicios complementarios, promoviendo la creación de proveedores tecnológicamente homogéneos

EFFECTOS SOBRE EL TRABAJO

Las modificaciones reseñadas que está experimentando el sistema productivo implican cambios significativos en todos los factores que participan del mismo. Los equipos y bienes de capital, la organización de las unidades productivas, el uso de las materias primas, la vinculación con el medio ambiente, el uso de los recursos naturales, los sistemas de financiamiento, la naturaleza de los servicios, las formas de comercialización y, necesariamente, las dimensiones cuantitativas y cualitativas del trabajo.

En el primer aspecto se ha instalado el debate acerca del efecto neto de la introducción de nuevas tecnologías sobre la ocupación. En algunos casos se afirma que la creación de un nuevo dinamismo de la economía mundial determinará un resultado positivo sobre la generación de empleo en el largo plazo, a pesar de la mayor desocupación que se produce en el corto plazo por la sustitución de mano de obra por aplicación de robótica, microelectrónica y genética.

En cuanto a los efectos cualitativos, se presentan en forma esquemática, los que se vinculan más directamente con cambios en los contenidos formativos.

■ **Cambios de oficios:** la transformación sectorial -en que algunas actividades tienden a ser reemplazadas por sustitución de materias primas o procesos- elimina ciertos oficios tradicionales. A título de ejemplo puede destacarse la virtual desaparición de la función del linotipista en la producción gráfica.

Los tipos móviles, que constituyeron el aporte característico de la industria editorial durante más de quinientos años, dejan su lugar a las modernas técnicas de composición computarizada y el tradicional operador de las ruidosas máquinas de tipos de plomo es reemplazado por las computadoras y los equipos offset e impresión digital on demand.

El cambio de cables de cobre por fibra óptica como conductor de señales eléctricas, cañerías de materiales plásticos en lugar de hierro galvanizado, la creciente utilización de otras materias plásticas y cerámicas en sustitución del acero, los envases de nuevos materiales demandados por las exigencias del comercio internacional y el abandono de madera, papel y fibras naturales en esas funciones, implica la desaparición de los oficios vinculados.

■ **Cambios en los oficios:** del mismo modo, los cambios mencionados afectan los oficios y actividades que, aunque subsistan a la revolución tecnológica, deben adecuar sus contenidos a las nuevas condiciones productivas.

Ello plantea con carácter inexcusable la necesidad de establecer mecanismos de educación, formación y capacitación permanente para el reciclaje, reconversión o actualización de trabajadores, técnicos y profesionales en función de los cambios que experimenta el perfil de sus ocupaciones.

La alta rotación de las actividades de ingeniería asociada a la industria electrónica, el cambio en las funciones administrativas por la ofimática, la introducción de conocimientos de costos, diseño, comercialización y administración a un tornero que en el pasado no lo requería pues se desempeñaba como trabajador asalariado de una empresa y, en grado creciente, deberá constituir su propia actividad productiva, constituyen unos pocos ejemplos de esta transformación que afecta los contenidos mismos de los oficios, especialidades y puestos de trabajo.

■ **Del trabajador especializado al polivalente:** la organización basada en la línea de montaje, en la especializada capacitación de cada trabajador, en el aumento de los rendimientos y la productividad por el carácter repetitivo de las tareas y la reducción de costos sustentada en la producción en gran escala de bienes idénticos deja lugar, como ya se señalara, a la automatización flexible, la alta rotación y las pequeñas series de producto diferenciados.

Esta circunstancia constituye, probablemente, el factor más significativo, desde el punto de vista de la relación trabajo - educación pues afecta la concepción misma



de la organización de los sistemas de producción, de la integración y funcionamiento de las empresas, fundamento de las relaciones laborales, esquema básico de las convenciones colectivas de trabajo y, en gran medida, la razón subyacente de la especialización de las disciplinas científicas, de las profesiones y de la educación misma.

Si bien en todas las épocas se reconocía la importancia de la calificación de la fuerza de trabajo como componente de la capacidad competitiva de las empresas y países, nunca como ahora se destaca la correlación existente entre dichos factores.

Tanto las expresiones que señalan que la disputa hegemónica del siglo XXI es cerebro intensiva, como la evidencia de los efectos de la capacitación sobre la calidad, diseño, creatividad, innovación, oportunidad, adaptabilidad y costo de los bienes y servicios, ratifican la necesidad de replantearlas condiciones, políticas e instrumentos para la creación de trabajo y para la transformación de la educación.

EL EMPLEO COMO UNO DE LOS OBJETIVOS CENTRALES DE LA SOCIEDAD

La importancia social del problema del empleo determina que no sólo se diseñen políticas, instrumentos y medidas dirigidas expresamente a dar respuesta a los requerimientos de la generación ocupacional sino que, más aún, se estén orientando los programas para que cada política, cada organismo, cada responsable de una

acción, tenga como objetivo su contribución a la generación de empleo actual y futuro. Esto significa responder a las urgencias sociales del presente y, paralelamente, consolidar las posibilidades de crecimiento y justicia social, en el mundo en transformación que preanuncia el tercer milenio.

Esta propuesta requiere también reconocer la existencia de un país heterogéneo con fuerte conciencia federal y, en consecuencia, la necesidad de aplicar, con total convicción, instrumentos de modernización y participación de las Provincias y los Municipios para la construcción de un país equilibrado regionalmente mediante el aprovechamiento de las nuevas opciones productivas, el incremento del valor agregado a las materias primas de origen agrícola, ganadero, ictícola, minero y forestal y la construcción de la infraestructura necesaria para la movilización y aprovechamiento de nuestros recursos productivos.

La decisión de asignar prioritaria atención a la política ocupacional, de propender al crecimiento armónico del país interior, de promover la transformación del sector público y la modernización de las empresas micro, pequeñas y medianas no es una propuesta circunstancial sino un testimonio de la política que debe ser instrumentada, como objetivo de un país y una sociedad dispuesta a construir un futuro deseable.

Es en el empleo donde se vinculan las dimensiones económicas y sociales del desarrollo. Económicas por cuanto permiten a cada hombre o mujer contribuir con su esfuerzo a la creación de la riqueza del país; sociales porque hacen posible el acceso a los bienes y servicios indispensables para cubrir las necesidades de los integrantes de la sociedad, mediante su participación en la distribución de los frutos de ese esfuerzo compartido.

Por otra parte, la aplicación de programas de empleo implica la asignación de un ingreso a los grupos más vulnerables de la sociedad, que constituye por otra parte el principal factor de reactivación, a través de la demanda de los beneficiarios dirigida al mercado interno.

Ello contribuirá a consolidar la recuperación de la actividad productiva de las micro, pequeñas y medianas empresas que, por el alto uso actual de su capacidad, requiere capital de trabajo y recursos financieros para inversiones en expansión de plantas e incorporación tecnológica.

Si el desarrollo y la justicia social son los nuevos nombres de la paz, el trabajo productivo es el instrumento que permite pasar de los ideales a los hechos tangibles de la vida de la mayoría de los miembros de la sociedad y a la defensa de su dignidad.



LA GESTION POR OBJETIVOS COMO HERRAMIENTA DEL PLANEAMIENTO ESTRATEGICO

BUENOS RESULTADOS



Armando De Angelis
adangelis@ipedes.org

Ha quedado demostrado que el nivel de calidad institucional del sector público es determinante del aprovechamiento de las potencialidades socio-económicas de los países, de su dinámica, de la capitalización de los conocimientos y de su adaptación a las realidades locales, de la pertinencia conceptual y temporal del diseño e implementación de las políticas, de su eficacia y de las posibilidades para que las mismas se plasmen en un mayor bienestar para la población.

La institucionalidad se concibe aportando al fortalecimiento de la gobernabilidad democrática en cuanto canalizadora de las demandas de la comunidad y, desde esa óptica, se manifiesta a través de las características y madurez de los diversos elementos que forman parte del funcionamiento del Estado:

- Las reglas de juego culturales de los cuadros políticos y funcionarios, la ética subyacente en su comportamiento, su idoneidad y los modos de ocupación (o cooptación) del poder del Estado.
- La utilización de mecanismos de planificación estratégica, de mejora de la calidad, de evaluación de la gestión y de control interno.
- El desarrollo sistemático de capacidad institucional para plasmar en la realidad las actividades que se planifican.

En este contexto de ideas, se aprecia como central poner el énfasis en los procesos de planeamiento estratégico y en su correlato en planes plurianuales y programas operativos anuales, con sus metas, responsables, recursos.

Así, se concibe que el planeamiento estratégico, para tener validez, para ser realmente planeamiento estratégico, debe contener más que definiciones, debe contener procesos que lo reflejen en la adopción de las decisiones cotidianas y en la ejecución de las actividades sustantivas y de apoyo de la organización que lo lleve adelante. La utilización de la gestión por objetivos ⁽¹⁾ se considera la herramienta idónea para ello.

En el enfoque que aquí se presenta, la gestión por objetivos parte del concepto de que toda actividad pública amerita ser tratada de manera similar a un proyecto de inversión pública.

Primero, se resalta el término "similar". Similar no es "igual", similar significa en este caso que son de aplicación los conceptos, definiciones y técnicas utilizadas en el diseño y ejecución de proyectos, pero:

- con un nivel apropiado -que no necesariamente requiere ser en todos los casos elevado- de profundidad y detalle;
- teniendo en cuenta que los mismos deben ser adaptados en función de ciertas características de complejidad derivadas de la diversidad de funciones y consecuentes acciones responsabilidad de una institución, la interrelación entre las mismas, su integralidad y su coherencia.

Segundo, los conceptos relevantes de la gestión de proyectos que se aplican a la gestión por objetivos, se asocian con que toda actividad pública debería:

- partir de una justificación, una problemática o un

desafío que se inscribe en un escenario, una estrategia elegida;

- contribuir a dar respuesta al cumplimiento de objetivos correctamente definidos;
- reconocer que involucra tareas, cronogramas, responsables, recursos;
- contemplar que el proceso de su materialización podría estar condicionado (o facilitado) por la concurrencia de intereses;
- capacidades y elementos de un entorno que incidirían en el devenir de su ejecución.

Dicho esto, el presente documento podría terminarse aquí, remitiendo a los interesados a la rica bibliografía existente sobre formulación y ejecución de proyectos; pero por lo expresado es necesario explayarse en algunas cuestiones útiles de contemplar para implementar una gestión por objetivos.

COMPONENTES CLAVES

Se identifican al menos tres componentes claves que están presentes en el modelo conceptual a implementar y cuya definición básica surge del proceso de planeamiento estratégico:

► El del *Eje Integrador de la Gestión* ⁽²⁾, a partir del cual se alinea el accionar de la organización a las definiciones estratégicas y se articulan los diversos planos en los que se manifiesta tal accionar. Incluye:

- La Visión en la cual se inserta el accionar de la institución en cuestión y la Misión particular que se ha definido para la misma.
- Los Objetivos que se desprenden en cumplimiento de la misión, correctamente definidos. Esto es considerando no sólo su descripción narrativa, sino también Metas que lo racionalizan, los Resultados inmediatos que se obtienen en la medida que se logran esas metas, los Impactos que se producen en virtud de los resultados, los Beneficiarios y posibles Perjudicados por el objetivo planteado. Tener en cuenta estos últimos permite sopesar el impacto y plantear, de ser el caso, medidas para contrarrestar oposiciones y sumar adhesiones ⁽³⁾.
- Las Actividades que se requieren para la materialización de las metas planteadas y los Productos que gracias a ellas se obtienen.
- Las Tareas en las cuales se desagregan las actividades, definidas de tal forma que tanto sus ejecutores como el resto del equipo vinculado y los supervisores o coordinadores, no tengan dudas sobre qué se espera obtener y el plazo con que se cuenta para ello.

► El componente de las *Asignaciones* de:

- Prioridades a los objetivos y actividades, obviamente en función de su contribución a los lineamientos estra-

tégicos que surgen de la visión y la misión, a la temporalidad y relaciones de precedencia determinados para ellos, a la disponibilidad de recursos.

- Responsabilidades claramente determinadas para los objetivos y actividades, en base a las competencias de las diversas áreas de la organización y a los procesos involucrados en la realización de las mismas.
- Cronogramas, derivados de las metas fijadas, de la duración de las tareas, la disponibilidad de recursos y esfuerzo de trabajo para ser aplicado a ellas, las temporalidades, relaciones de precedencia y prioridades.
- Recursos Humanos, Físicos y Financieros, también claramente asignados a cada actividad.

► El de *Detección y Solución de Déficit y Desarrollo de Capacidad Institucional*, que involucra, al menos, las siguientes categorías de elementos de capacidad que condicionan la implementación de cada actividad:



TRANSFORMACIONES

■ Reglas de Juego Culturales y Jurídicas.

Las creencias subyacentes determinan la cultura organizacional que se manifiesta en los comportamientos y las herramientas que la institución utiliza en su desempeño cotidiano; es posible que esta cultura se oponga, en principio, a asumir actividades o una manera de llevarlas adelante distintas a las acostumbradas, forma de trabajo que ha permitido preservar los espacios hasta el momento. Reconocer la cultura organizacional para operar sobre ella, remover temores y transmitir los beneficios de cumplir objetivos que satisfacen las demandas del entorno en el que la institución pública opera, no sólo es condicionante para la realización de las actividades que se plantean, sino que da el lugar de importancia que le corresponde a los recursos humanos, al desarrollo y el reconocimiento de sus competencias, en un esquema que conduce a la realización de las personas en su ámbito laboral.

En esta gama de ideas también se encuentran las normas que regulan el accionar cotidiano de la institución, más aún si se las entiende como herramientas de la cultura imperante. Puede llegar a argumentarse que tal o cuales tareas, enfoques o modos de hacer las cosas no está normado o que, aún, se opone a las reglas imperantes. Frente a ello, se debe confrontar la concepción de que estas reglas de juego no son inmutables, que pueden ser flexibilizadas o cambiadas, que lo realmente importante es que se hagan las cosas que se deben hacer de una manera transparente, responsable, eficaz y eficiente, y que a este hacer se subordinan las pautas escritas.

■ Relaciones Interinstitucionales y con la Comunidad.

Se refieren a las relaciones con el entorno de la organización, tanto de provisión de insumos -entendidos en un sentido amplio- necesarios para la operación de las actividades, como de demanda de los productos de la organización.

El análisis y la gestión de las relaciones interinstitucionales de una entidad con las demás y con la comunidad permite una correcta interpretación de los escenarios y de las demandas, el diseño y consolidación de acuerdos nacionales e internacionales, la coordinación de estrategias entre diversos organismos, y la identificación, gestión y coordinación de los recursos de los programas y actividades.

Las relaciones pueden requerir ser formalizadas o no, pero lo importante es que estén identificadas de manera asociada con actividades, y que su gestión se efectúe de tal forma que tienda a su alineamiento con los objetivos estratégicos y prioridades de la institución, y así contribuyendo a la no dilución de esfuerzos y a la

maximización del aprovechamiento de los recursos con los que se puede disponer.

■ Organización y Procesos.

Esta categoría de elementos de capacidad institucional alude a la forma en que se distribuyen las funciones y responsabilidades entre las diversas áreas y equipos de trabajo, las vinculaciones entre ellos, la matriz de autorizaciones de la organización, el valor agregado que generan las tareas conducentes a la implementación de una actividad.

Especial cuidado debería tenerse al momento de plantear o encarar reingenierías de procesos. El límite al alcance de las mismas (si se abordan manuales de procedimientos o mapas de procesos, por ejemplo, para mencionar conceptos generales) es que no se acoten las posibilidades de innovación, creatividad y en general compromiso en el desempeño de las tareas, que surgen de la aplicación de las competencias del personal y de los equipos de trabajo.

El mayor énfasis debería estar dado en alinear los procesos de la organización a las definiciones estratégicas en pos de la satisfacción de las demandas de la comunidad, maximizando -al momento de pensar en una estructura orgánico funcional- el aprovechamiento de sinergias y complementariedades en el conocimiento y actitudes de las personas y los equipos.

■ Competencias del Personal.

Involucra conocimientos formales e informales, experiencia adquirida en el desarrollo de las tareas y actitudes puestas de manifiesto en el desempeño. Dada esta definición, nótese que se privilegian las aptitudes que se ponen de manifiesto en la aplicación de las habilidades y conocimientos en las tareas de las cuales se es responsable. Esto es lo importante. De nuevo aparece la vinculación con los objetivos que constituyen el eje de la gestión de una organización y las necesidades y desafíos que éstos plantean en lo concreto de la actividad cotidiana.

Así entendidas, las competencias del personal se asocian inequívocamente a los requerimientos que plantea la ejecución de las actividades. Requerimientos que los subsistemas de gestión de recursos humanos de la organización deberían satisfacer, al momento de proceder a la selección de personal, de diseñar e implementar mecanismos de desarrollo de carrera y capacitación para salvar brechas entre necesidades y disponibilidades, de premios y castigos y de remuneraciones. En este esquema, el nexo vinculante entre competencias requeridas por la organización y el personal necesario para ello, lo constituye la definición de "ocupaciones", concepto que pone énfasis sobre la identificación del conjunto de



competencias que, en una determinada posición, aportan valor agregado a insumos para lograr productos claramente identificados como resultado demandado por la realización de tareas ⁽⁴⁾.

Es de resaltar que este enfoque permite:

- objetivar la gestión de recursos humanos;
 - tener en cuenta:
 - el conjunto de la competencias requeridas por la misión de la organización, y
 - el conjunto de competencias que poseen o pueden asimilar las personas;
 - implementar mecanismos para la solución de las brechas entre las competencias requeridas y las existentes, involucrando para ello a todos los recursos humanos de la entidad, más allá de la actividad particular que desempeñan circunstancialmente;
 - facilitar la adaptación flexible de la organización y de su personal a la satisfacción de una demanda cambiante y que plantea crecientes desafíos; y
 - ligado con todo ello, jerarquizar el empleo público.
- Política de Remuneraciones.

Directamente asociada con los niveles de competencias del personal, aplicadas a través del desempeño de sus ocupaciones, debería construirse la política de remuneraciones de los recursos humanos. Desequilibrios en las retribuciones medidos en función de lo anterior, generarán obstáculos en el desarrollo normal de las tareas. Si bien éstos pueden ser minimizados en virtud de un modelo de gestión que revaloriza al agente poniendo de manifiesto su pertenencia e importancia para el cumplimiento de objetivos estratégicos dirigidos directa o indirectamente a la satisfacción de demandas de la comunidad, cuando se trata de planta existente, en algún momento aparecen naturales descontentos por injusticias y deseos de reconocimiento y superación no satisfechos; cuando se trata de agentes que deben ser contratados, el ofrecimiento de remuneraciones no adecuadas a los perfiles demandados, si son en exceso dispararán esos desequilibrios en la estructura vigente; si son en defecto, difícilmente podrán ser cubiertos con las competencias aptitudinales y actitudinales requeridas por la ocupación.

■ Asignación de Recursos.

Pueden aparecer déficit producto de recursos mal asignados o que se consideraban disponibles pero que por cierta razón no lo estaban al momento de ser requeridos.

A modo de ejemplo, es típica la existencia de crédito presupuestario para una actividad de acuerdo con los techos asignados, pero desfases en la disponibilidad de cuota para comprometer; esto debe disparar accio-



nes para gestionar la corrección de tal desequilibrio, que si no son encaradas a tiempo puede originar la imposibilidad de ejecutar la actividad afectada. También es de mencionar el caso en que no se otorga crédito para una actividad que sin embargo responde a una decisión de política prioritaria.

Sólo un modelo de gestión por objetivos, con asignaciones de recursos por actividad, permite identificar inequívocamente situaciones de desequilibrios en su disponibilidad y plantear a tiempo las acciones correctivas necesarias o conocer las consecuencias de no resolver el problema.

Finalmente, expuestos los que se consideran componentes claves de una gestión por objetivos, es de resaltar que la asignación de responsabilidades para la ejecución de objetivos claramente definidos, plazos que cumplir en ello, haciendo manifiesta la dotación de recursos con que se dispone, identificando déficit y soluciones para salvarlos, implica una dinámica de funcionamiento que privilegia la transparencia, el compromiso, la flexibilidad para responder a demandas crecientes y cambiantes, el reconocimiento y valorización de las habilidades, conductas y actitudes de los agentes públicos; en suma, la valorización del propósito de lograr mayores niveles de eficacia y eficiencia en la satisfacción de las demandas de la comunidad; jerarquizar el servicio público.

(1) Adrede no se menciona "y resultados", como comúnmente se lo hace. Como se vió en la nota, un objetivo correctamente definido incluye los resultados en su descripción y utilización en la gestión. (2) En términos generales, este componente puede ser nombrado como el componente de "Objetivos". (3) Coexisten definiciones de metas, resultados e impactos con algunas diferencias entre sí. Lo importante es no perder de vista que las mismas están al servicio de la clarificación de lo que se pretende realizar, cómo se está realizando y para qué se lo realiza. Desde esta perspectiva, es válido adoptar las definiciones que mejor se adapten a la cultura y términos usuales en la organización. Asimismo, debe tenerse en cuenta que se persigue contar con indicadores objetivamente verificables, cuya construcción y seguimiento en el tiempo no debe constituir una carga adicional significativa al esfuerzo comprometido en la realización de las actividades sustantivas. En otro orden, es de resaltar que es de considerar un enfoque que está siendo discutido (al menos) entre expertos del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente Mundial (PNUMA), y que postula que los indicadores de proceso que se incluyan en las metas no sólo deben dar cuenta del grado de avance de las tareas u obtención de productos intermedios para alcanzar los resultados, sino también contemplar el avance y el logro en la construcción de elementos de capacidad institucional que factibilizan la ejecución de las actividades y los objetivos sustantivos planteados. (4) Recuérdese que en el Eje de la Gestión se consignan tareas claramente definidas.

BIOTECNOLOGIA, BIOCOMBUSTIBLES Y SOFTWARE

EJES ESTRATEGICOS PARA EL DESARROLLO SOSTENIDO

En la era de la globalización, el saber y la inteligencia definen las ventajas competitivas. La ciencia, la tecnología y la investigación son herramientas esenciales para el desarrollo sustentable, la creación de puestos de trabajo genuinos, la disminución de la pobreza y la inserción plena del país en el mundo. Así lo prueba el crecimiento de la economía nacional, que acumula 30% en el último trienio con un aumento del empleo que redujo la desocupación en un 50% y la pobreza del 58 al 34% de la población. Porque buena parte de ello se debe al impulso, durante la gestión del presidente Néstor Kirchner, a emprendimientos, inversiones, leyes y mayores presupuestos públicos en áreas relacionadas con el conocimiento aplicado.

Hoy, gracias a la biotecnología, el complejo agroindustrial argentino obtiene rendimientos récord, con excelente relación precio-calidad, que se traducen en mayores exportaciones, ingreso de divisas y un decisivo aporte a la solvencia fiscal y al financiamiento de políticas de compensación social. Nos hemos convertido en una reserva mundial de proteínas con capacidad para alimentar a más de 300 millones de personas de todo el mundo. Después de Estados Unidos, somos el segundo país en performance de mejoramiento vegetal y también en hectáreas sembradas con transgénicos.

Estamos hablando de un fenómeno específico -de la soja y el maíz- pero que también abarca la producción de biorremedios, la clonación de terneros y la posibilidad de producir leche con el valor agregado de la insulina humana, insumo fundamental para los pacientes diabéticos. Leyes claves ya aprobadas o en proyecto acompañan este proceso para estimular la investigación e instalar plenamente a la Argentina en la sociedad del conocimiento, como la de Biocombustibles -recientemente reglamentada por el Poder Ejecutivo-, la que contribuirá normativamente a poner al país en la vanguardia de la elaboración de fuentes de energías alternativas y no contaminantes.



Daniel O. Scioli
Vicepresidente de la Nación

Actualmente, en pequeños volúmenes, empresarios argentinos están exportando biodiésel a Europa, un mercado que tiene enorme demanda insatisfecha y que promete aumentar sustancialmente en el mediano plazo. Al ser un subproducto del procesamiento (entre otros) de la soja, huelga imaginar la creación y el vertiginoso crecimiento de un nuevo mercado, dando una salida alternativa a los miles de productores argentinos de la producción primaria, lo que podría contribuir decisivamente a revertir los flujos migratorios y favorecer la industrialización de pueblos y ciudades del interior del país, incluyendo la provincia de Buenos Aires, con el consecuente impacto en la calidad de vida de las economías regionales.

Creo que la Argentina enfrenta una gran posibilidad: la de convertirse en uno de los líderes en materia de conservación global y en un agente decisivo frente a las amenazas (con renovadas advertencias científicas por estos días) que representa el cambio climático. Claro que ello requiere un reentrenamiento de la población y una mayor integración del Estado, el sector privado y el sistema educativo. Es lo que se está haciendo. El incremento presupuestario para investigación ya nos coloca entre los 30 países que más fondos destinan a esta área y el fortalecimiento de instituciones como el CONICET,

el SENASA y el INTA, junto a la repatriación de cerca de dos centenares de científicos, se suma a otras dos leyes vitales: la de financiamiento educativo (que elevará progresivamente el presupuesto del área hasta llevarlo al 6% del PBI) y la ley de educación técnica. Ambas le dan coherencia integral a las anteriores y nos permiten hablar de la consolidación de una auténtica Política de Estado.

Por su parte, el tercer lado del nuevo triángulo del progreso argentino, el software, es un sector que viene generando muy buenas noticias en los últimos tiempos. Sólo en el último año generó 20 mil nuevos puestos de empleo, con un ritmo de incremento que está un 65% por encima de cualquier otra actividad económica. Se trata del dinamismo y del espíritu innovador de las 650 empresas del rubro y los más de 16 mil productores de software que se desempeñan en forma independiente. También al perfil de excelencia de los clusters tecnológicos como el de Tandil y otras regiones.

Hay que decir que es el Plan Estratégico 2004-2014, que impulsó el presidente Kirchner como auténtica Política de Estado para impulsar las tecnologías de la información mediante Foros de Competitividad, Observatorios y la alfabetización informática en las escuelas, lo que permitió, junto al lanzamiento del Plan MI PC, contar con una plataforma adecuada para la expansión actual y para la aplicación intensiva del conocimiento. Contamos con los recursos naturales, el capital humano y la

visión necesaria. Y estoy convencido que redundará en progreso social y mayores oportunidades y posibilidades para 40 millones de argentinos.

PYMES: LA IMPORTANCIA DEL CONVENIO DE OLAVARRIA

Mucho se ha dicho y escrito sobre la relevancia para la economía nacional que tiene el desarrollo de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (PyMEs) no sólo por su participación decisiva en el producto bruto sino por su capacidad de captar mano de obra, por lo que hoy representan aproximadamente el 80% del empleo en el país. Pero lo más importante es convertirlas, en los hechos y no en las palabras, en el eje central de la estrategia para alentar el desarrollo privado, a partir no sólo de atacar problemas puntuales -como puede ser la falta de mayor acceso al crédito blando- sino también de diseñar programas integrales para cada región en conjunto con la Nación.

A principios de febrero de este año participé en la ciudad de Olavarría de la firma de un acuerdo trascendente entre la provincia de Buenos Aires y el Gobierno Nacional, destinado no sólo a coordinar esfuerzos en pos de aumentar la competitividad de las PyMEs sino también a maximizar la gestión del Estado y evitar la superposición de trabajos y programas con una misma finalidad. En la región existen en la actualidad cerca de 100 PyMEs metalmecánicas que generan alrededor de 1.200 puestos de trabajo, además de unos 45 talleres de confección generadores de otros 450 empleos directos; pero la Provincia tiene en marcha el Programa Distritos Productivos donde asiste a más de 4.200 PyMEs de 12 sectores económicos que emplean, en su totalidad, a 43.105 personas, según datos del Ministerio de la Producción.

De allí la importancia del acuerdo firmado, el que permitirá el trabajo conjunto en los 22 distritos productivos de la Provincia, algo que comenzó a gestarse en 2006 luego, precisamente, de un recorrido de autoridades nacionales y provinciales por Olavarría, con visitas a empresas de los distritos metalmecánico y confeccionista, relevando necesidades y expectativas empresarias de trabajo asociativo, en función de promover la generación de iniciativas comunes, la prestación de servicios compartidos, el uso común de maquinarias y la capacitación de la mano de obra, entre otras actividades.

El actual esquema económico del país, que lidera el presidente Néstor Kirchner, prioriza el rol de la producción



TRANSFORMACIONES

como eje de un crecimiento sostenido y armónico, y es por ese motivo que los programas públicos de apoyo a las PyMEs están evidenciando tan alto nivel de demanda por parte de los empresarios. Pero aún resta mucho por hacer y esa es nuestra obsesión. Tanto en materia de financiamiento como de aspectos técnico-productivos, administrativo-logísticos y de acceso a nuevos mercados, promoviendo la capacitación permanente. El objetivo general a largo plazo es generar un tejido productivo dinámico y competitivo, garantizando un alto nivel de empleo y de calidad de vida para la población.

En esa dirección, más de 9 mil PyMEs bonaerenses recibieron financiamiento por 670 millones de pesos, a través del programa de crédito Fuerza PyME, que subsidia la tasa de interés del Banco Provincia desde septiembre de 2004, lo que permitió la creación de 9 mil nuevos puestos de trabajo. Pero hay que decir que sin una mejor canalización del ahorro nacional, a partir de la incorporación masiva de la banca privada a la promoción de la producción con créditos genuinos --es decir a baja tasa y largo plazo--, la inmensa capacidad innovadora, creativa y de trabajo de la Nación, y dentro de ella los distritos productivos de la provincia de Buenos Aires, no podrán desplegarse y desarrollarse en toda la plenitud de posibilidades. Es una asignatura pendiente en la que el Gobierno Nacional está empeñado, en conjunto con las autoridades del Banco Central de la República Argentina, para adaptar la normativa y las exigencias del mercado financiero a los nuevos tiempos.

No nos estamos refiriendo a un tema menor. Las exportaciones bonaerenses, por ejemplo, alcanzaron en 2006 el récord de la última década: 18.000 millones de dólares (casi un 17% más respecto de 2005), es decir, el 40% de las totales del país. Y sólo atendiendo a la proyección de los últimos años, aunque se prevé también un incremento, el 20% (es decir, 3.600 millones de dólares) de las exportaciones de la provincia fueron realizadas por alrededor de 10.000 PyMEs. Por lo demás, las estadísticas nos dicen que ellas exportan 3 veces mayor valor agregado que las grandes empresas y por lo tanto generan mayor empleo por cada dólar exportado.

El imperativo es, entonces, trabajar a la vez en todos los aspectos de la problemática PyME: desde el acceso al crédito y programas de garantías hasta la formulación de marcos reguladores propicios para el desarrollo del sector, pasando por la capacitación de recursos humanos y la introducción de nuevas tecnologías para ganar eficiencia. Porque la solidez de este sector empresarial, como hemos visto, es imprescindible para la generación de riqueza y como una de las fuentes más importantes para crear trabajo y, con él, asegurar calidad de vida, educación, salud y felicidad para los argentinos.



LAS MUJERES EN LA CIUDAD GLOBAL

La ciudad global se puede considerar como una réplica estratégica donde se producen múltiples localizaciones de lo global. Y las mujeres están emergiendo como actores claves en esa transformación. Muchas de esas localizaciones están insertas en la transición demográfica evidente en esas ciudades, donde un porcentaje cada vez más alto de los trabajadores que viven y trabajan en la ciudad son mujeres, muchas de ellas mujeres negras e inmigrantes.

EL NUEVO ESTRATO DE MUJERES PROFESIONALES

Una localización importante de la dinámica de la globalización es el nuevo estrato de mujeres profesionales. Previamente he examinado el impacto del crecimiento de mujeres profesionales de primer nivel en el aburguesamiento, con alto nivel de ingresos, de esas ciudades (residencial y comercial), así como en la reurbanización de la vida de familia de clase media.

Las ciudades globales son sitios clave para la prestación de servicios especializados, la financiación y la administración de procesos económicos globales. Esto ha creado una importante expansión de la demanda de profesionales de alto nivel. Además, el carácter complejo y estratégico de esos trabajos requiere de una amplia disponibilidad horaria y un compromiso intenso con las tareas y la vida laboral.

Se impone a esos profesionales una carga muy pesada. Por ello la residencia urbana es mucho más deseable que la suburbana, especialmente para profesionales solteros o para hogares con dos profesionales. Como resultado vemos una expansión de las áreas residen-

Saskia Sassen
ssassen@uchicago.edu



ciales de altos ingresos en las ciudades globales y una reurbanización de la vida familiar, en la medida en que estos profesionales quieren todo, incluso tener hijos, aún cuando no tienen tiempo para ser padres.

Para estos trabajos absorbentes y con gran exigencia horaria, las modalidades usuales de manejo de las tareas del hogar y el estilo de vida resultan inadecuados. Es el tipo de hogar que describo como "el hogar profesional sin esposa", independientemente del hecho de que pueda estar integrado por una pareja de hombre y mujer, hombre-hombre o mujer- mujer, el hecho es que ambos posean empleos de alta exigencia. Una parte creciente de las tareas del hogar se vuelve a ubicar en el mercado: se compran directamente como bienes y servicios, o en forma indirecta mediante mano de obra contratada. Como consecuencia estamos presenciando el retorno de las llamadas "clases de servicio" en todas las ciudades globales del mundo, compuestas en gran medida por mujeres inmigrantes y migrantes.

Estas transformaciones implican posibilidades, aunque limitadas, de autonomía y empoderamiento para las mujeres, y no sólo para las mujeres profesionales. Por ejemplo, podríamos preguntarnos si el crecimiento de la informalización en las economías urbanas avanzadas reconfigura ciertos tipos de relaciones económicas entre hombres y mujeres. Con la informalización, el vecindario y el hogar vuelven a emerger como sitios de actividad económica. Esta condición tiene sus propias posibilidades dinámicas para las mujeres. La decadencia económica a través de la informalización crea "oportunidades" para mujeres de bajos ingresos y además reconfigura algunas de las jerarquías del trabajo y el hogar en las que se posicionan las mujeres. Esto resulta particularmente claro en el caso de las mujeres inmigrantes provenientes de países con culturas preferentemente centradas en el hombre.

LAS MUJERES INMIGRANTES EN LA CIUDAD GLOBAL

Existe mucha literatura que muestra que el trabajo de remuneración regular y la mejora del acceso a otras esferas públicas de las mujeres inmigrantes, produce un impacto sobre sus relaciones de género: las mujeres aumentan su autonomía personal y su independencia mientras que los hombres pierden terreno. Las mujeres ganan más control sobre el presupuesto y otras decisiones domésticas, y una mayor fuerza para solicitar ayuda a los hombres en quehaceres domésticos. También su acceso a los servicios públicos y a otros recursos públicos les da una posibilidad de incorporarse a la corriente mayoritaria de la sociedad; a menudo son ellas las que actúan como intermediarias en ese proceso dentro del hogar.

Es probable que algunas mujeres se beneficien más que otras de esas circunstancias; debemos seguir investigando para establecer el impacto de clase, educación e

ingreso sobre esas consecuencias desde la perspectiva de género. Además del empoderamiento relativamente importante de las mujeres en el hogar, asociado al empleo asalariado, existe una segunda consecuencia importante: su participación mayor en la esfera pública y su posible emergencia como actores públicos.

Hay dos escenarios donde las mujeres inmigrantes son activas: las instituciones de asistencia pública y privada, y la comunidad inmigrante/étnica. La incorporación de las mujeres al proceso de migración fortalece la posibilidad de establecimiento y contribuye a una participación mayor de los inmigrantes en sus comunidades y en relación con el estado. Por ejemplo, las mujeres inmigrantes pasan a asumir mayor cantidad de roles públicos y sociales activos que reafirman más su posición en el hogar y en el proceso de establecimiento. Las mujeres son más activas en la construcción de la comunidad y en el activismo comunitario, y se posicionan en forma diferente que los hombres en relación con el estado y la economía en sentido amplio. Son ellas quienes probablemente deban manejar la vulnerabilidad legal de sus familias en el proceso de obtención de servicios públicos y sociales.

Esta participación mayor de las mujeres sugiere la posibilidad de que puedan emerger como actores más fuertes y visibles, y que aumente la visibilidad de su rol también en el mercado laboral.

DINAMICAS DIFERENTES

Existe, en cierta medida, una unión de dos dinámicas diferentes en la situación de las mujeres en las ciudades globales que acabamos de describir. Por un lado están constituidas como una clase invisible de trabajadoras y desempoderadas al servicio de los sectores estratégicos que componen la economía mundial. Esa invisibilidad les impide emerger como "la aristocracia de los trabajadores", equivalente a formas anteriores de organización económica, donde la posición de los trabajadores en sectores de avanzada era un factor de empoderamiento. Por otro lado, el acceso a sueldos y salarios (aunque sean bajos), la feminización creciente de la oferta de trabajo y las oportunidades comerciales que produce la informalización, alteran las jerarquías de género de las que forman parte.

UN ESPACIO DE PODER

Lo que hace estratégica la localización de los procesos descritos, aunque impliquen la existencia de trabajadoras sin poder y a menudo invisibles, es que esas mismas ciudades también son lugares estratégicos para la valoración de las nuevas formas de capital empresarial mundial.

Las ciudades globales son centros de prestación de servicios, de financiación del comercio, donde se concentra

la inversión internacional y las operaciones centrales. Es decir, la multiplicidad de actividades especializadas que tiene lugar en las ciudades globales es crucial para la valorización, de hecho la sobrevalorización, de los actuales sectores dominantes del capital. Y en ese sentido, son sitios de producción estratégica para los actuales sectores económicos dominantes.

Esta función se refleja en el ascendiente de esas actividades en sus economías. Según mi análisis, lo específico del cambio a los servicios no es simplemente el crecimiento de la cantidad de empleos de servicios, sino lo que es más importante, la intensidad creciente de servicios en la organización de las economías avanzadas: las empresas de todas las industrias, actualmente compran más servicios contables, legales, de publicidad y de previsión económica que hace veinte años.

Sea a nivel mundial o regional, los centros urbanos (ciudades centrales, ciudades periféricas) son adecuados, y con frecuencia los mejores sitios de producción para esos servicios especializados. Cuando se trata de la producción de servicios para los sectores globalizados dominantes, las ventajas de la ubicación en ciudades son especialmente importantes.

¿HACIA CONTRAGEOGRAFIAS DE LA GLOBALIZACIÓN?

El espacio constituido por la red global de ciudades globales, un espacio con nuevas potencialidades económicas y políticas, es quizás uno de los espacios más estratégicos para la formación de identidades y comunidades transnacionales. Es un espacio centrado en el lugar porque está inserto en sitios particulares y estratégicos; y también es transterritorial porque conecta sitios que no están geográficamente cercanos aunque sí intensamente vinculados entre sí.

Dentro de esta red global no sólo se produce la trans migración de capital, sino también de personas, tanto ricos, es decir la nueva fuerza de trabajo profesional transnacional, como pobres, o sea la mayoría de los trabajadores emigrantes; y es un espacio para la trans migración de formas culturales, para la reterritorialización de subculturas "locales". Una pregunta importante es si también es un espacio para una nueva política, que vaya más allá de la política de cultura e identidad, aunque probablemente esté, al menos en parte, inserto en ellas.

¿UN LUGAR PARA UNA NUEVA POLÍTICA?

Las ciudades son muy complejas y multifacéticas. Son sitios de explotación extrema de masas populares; pero también son sitios para nuevos tipos de política, nuevas formas en las que quienes carecen de poder pueden participar en el poder de una forma impensable en áreas rurales, por ejemplo, o en ciudades pequeñas. Y también son sitios donde las abundantes y diferentes culturas de resistencia, de subversión, de contestación al poder pueden hacerse visibles entre sí, hacerse conscientes de la existencia de las demás, en una forma que no podrían hacerlo en una plantación o en una ciudad

pequeña donde no existe la diversidad. Las ciudades se han convertido en espacios internacionales para una diversidad de actores y temas. Por supuesto que siempre lo fueron, pero quizás un poco menos que en la actualidad y en una forma diferente. Las ciudades son nuevas zonas de frontera donde se pueden unir los actores de muchos tipos diferentes de luchas y orígenes nacionales.

Las ciudades son un espacio para la política mucho más concreto que el estado nacional. Las ciudades hacen posible la formación de temas políticos informales: varios tipos de activistas en torno a la problemática de las personas sin techo, los derechos de los inmigrantes, los derechos de las lesbianas y gays, política de acción directa contra el capital, ocupantes ilegales, anarquistas; luchas contra el racismo y contra la brutalidad policial, y otros. La ciudad lo hace posible. En ocasiones ciertas situaciones particulares hacen posible una política nacional de resistencia; por ejemplo, en Alemania, ante el hecho del tren que transporta desechos nucleares, la gente organizó demostraciones en torno al tren, y el tren se convirtió en un sitio concreto para la acción. Las protestas contra la OMC en Seattle muestran cómo se puede producir la movilización porque en algún punto la economía global necesita dar un giro; el evento concreto adopta la forma de 132 ministros de comercio reunidos en una ciudad. Y algo similar sucede con las reuniones del FMI/Banco Mundial en Washington.

Las ciudades son sitios estratégicos para el capital global, sitios de explotación y, también, sitios para crear nuevas formas de resistencia. Y lo seguirán siendo cada vez más. Ese es mi concepto de ciudad global: no se relaciona sólo con el capital global, como dirían algunos, sino también con un nuevo tipo de política que tiene que ver con combinar lo global en el sitio localizado que es la ciudad, y una unión de los más diversos tipos de esfuerzos y de personas de todo el mundo. En ningún lugar todo eso se vuelve más concreto que en las grandes ciudades.

Y en ningún lugar existen tan alta concentración de mujeres en los sectores económicos estratégicos de la cúspide del sistema y en la infraestructura de trabajos de escasa remuneración estratégicos para la prestación de servicios a los sectores y hogares superiores. En estas ciudades es donde las condiciones del tráfico ilegal de mujeres se materializan en beneficio ilegal de forma muy clara y como en ningún otro lugar.

La naturaleza estratégica de toda esa dinámica y las grandes concentraciones de mujeres de diferentes países y entornos socioeconómicos, señala la posibilidad de una variedad de políticas concretas de resistencia, contestación e instrumentación por parte de las mujeres. Debido a que esas ciudades contienen mujeres de países tan diferentes, un efecto podría ser el fortalecimiento de la información de las redes transfronterizas existentes, y también podría producir la creación de nuevas redes.

La red transfronteriza de ciudades globales es un espacio donde estamos presenciando la formación de contrageografías de globalización que enfrentan las formas económicas dominantes asumidas por la economía global.

POBLACION Y MIGRACIONES EN LA GLOBALIZACION

NO SOY DE AQUI NI SOY DE ALLA

Lelio Mármora
lmarmora@ipedes.org



Cuando se habla de globalización a veces no se sabe bien qué se dice cuando se dice que hay un mayor movimiento de factores (factores financieros, de capital, de recursos humanos, de bienes). No sabemos si nos estamos refiriendo a que hay mayor movimiento o una mayor interconexión. Creo que estos son los primeros puntos a tener en cuenta porque evidentemente en algunos de estos sectores -sobre todo en el financiero- nos encontramos con un movimiento muy grande y muy acelerado.

Normalmente cuando se hace referencia a las migraciones se habla de una supuesta paradoja: ¿cómo en un mundo donde todos los factores se mueven libremente por qué con las personas no pasa lo mismo? Porque estaría esta suerte de paradoja o contradicción entre lo que son las políticas globales de movimientos de los otros factores y no la de los seres humanos.

Esto no es tan así. En realidad hay distintas hipótesis sobre el movimiento de los factores que van desde las

más extremas que plantean que todo se va a mover libremente, donde los Estados no van a tener nada que hacer porque las multinacionales o transnacionales y los movimientos financieros van a superar la capacidad de acción de cualquier Estado. Por otro lado, hay hipótesis más restringidas -que plantean que todo se va a mover pero no la gente-. Esto tampoco es verdad.

Que no se mueva la gente no es una contradicción sino que es parte de una lógica que tiene esta globalización, que no es una lógica de movimiento sino una lógica excluyente, una lógica monopólica y unidireccional. Depende del lugar desde donde uno esté parado, para donde mire y se va a dar cuenta si las cosas se mueven o no libremente.

En ese sentido, se podría afirmar que esta globalización que estamos viviendo es una globalización monopólica en términos de su modalidad predominante, es unidireccional porque el movimiento es asimétrico, es decir, que el movimiento va de un lado hacia otro y no de ida y vuelta, y es excluyente por sus efectos de segregación, tanto al interior de los países como al conjunto del planeta.

La globalización no sólo es excluyente por sus efectos sino también por su dinámica. Así, si analizamos los distintos factores vemos que, en realidad, cuando se habla de movimiento libre de capitales, los capitales no se mueven tan libremente ya que hay un condiciona-

miento, sobre todo cuando se habla de créditos o de préstamos -los créditos y préstamos internacionales los conocemos bien, están bien condicionados-. Por otro lado hay una volatilidad asimétrica de los capitales debido a la información de aquel que los tiene: a mayor información mayor posibilidad de colocarlos o no en determinados lugares; hay calificaciones de riesgo que son muchas veces manipuladas por ciertas agencias o centros de análisis que inciden dónde debe ponerse o no el capital. Y por otra parte hay políticas nacionales de los países desarrollados que inciden directamente en los organismos multilaterales de créditos.

Muchas veces cuando se habla de globalización se habla de la transnacionalización de la economía, que implicaría algo así como que, en general, las mayores empresas del mundo son empresas que no tienen bandera, son empresas transnacionales que no responden a ningún tipo de país ni de Estado. Cuando se habla de multinacionales son empresas que se manejan a nivel internacional pero que pagan sus impuestos, tiene su sede en un país determinado y además son defendidas por sus embajadores, sus cancilleres y su presidente cuando tienen problemas en alguna parte, además son empresas que realmente tienen un apoyo del Estado del país al cual pertenecen. Y esto hay que relativizarlo: no es que nada se pueda mover pero hay que mostrar que no es tan libre el movimiento como se plantea.

En cuando a la movilidad de bienes nos encontramos frente a un proteccionismo por parte de ciertos países del mundo que a través de barreras arancelarias, barreras no arancelarias -como por ejemplo declara libre o no de aftosa la producción de algún país- o subsidios directos a los productores, está afectando directamente el comercio o el movimiento de estos bienes hacia un lado o hacia otro. Una de las luchas permanente que se tienen en los organismos multilaterales en este momento es la de tratar de que algunos grupos de países desarrollados bajen sus subsidios como para poder penetrar con los productos de los países en desarrollo.

En cuanto a la tecnología tampoco se puede hablar de una tecnología que todo el mundo se pueda apropiarse, es decir, la globalización de las patentes sólo acceden a aquellos que puedan pagar los royalties que cuestan estas patentes y los derechos comerciales relativos a la propiedad intelectual han sido, en los últimos años, una ofensiva no a favor de la libre competencia sino para reforzar los monopolios tecnológicos, como el caso de los Estados Unidos que se reserva el derecho de proteger sus bases tecnológicas por razones de seguridad nacional.

LA POSIBILIDAD DE GOBERNABILIDAD DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES

Las migraciones han pasado en los últimos 10 o 20 años a ser un problema que preocupa las agendas inter-

nacionales a pesar de que hoy hay menos migrantes, en términos relativos de los que había hace 100 años como stock -una cosa son los flujos otra el stock-. Hace 100 años con un mundo que tenía 1.500 millones de personas nos encontrábamos con aproximadamente unos 60 millones de migrantes. Hoy con cuatro veces más de población mundial, es decir, más de 6.000 millones de personas en el mundo, los migrantes internacionales son aproximadamente unos 120 o 130 millones; es decir que mientras los migrantes se duplicaron, la población mundial se cuadruplicó.

En este momento sólo el 2% de la población mundial vive en un lugar en el cual no nació (para relativizar); lo que pasa es que están concentrados en determinados lugares, por eso se notan más. Por otra parte los movimientos migratorios que se daban a principios del siglo XX eran europeos blancos, en cambio las migraciones de hoy, en general, tienen su origen en África o en América latina o en Asia, es decir, en general en países subdesarrollados que no son europeos; esto le da un componente de caracterización muchas veces de prejuicio en cuanto al tipo de migración que se puede o no recibir, se quiere o no recibir.

En cuanto a la gobernabilidad del fenómeno, quiero referirme, por un lado, a los elementos de lo que se ha llamado la crisis migratoria o la crisis de gobernabilidad migratoria; por otro lado me referiré a los condicionantes que tiene el Estado -todos los Estados- para hacer frente a este movimiento de personas porque lo interesante de esto es que, así como no es contradictorio ni paradójico que las personas tengan trabas, por otro lado también es muy discutible que podamos evitar que la gente se mueva, por ley o por decreto o por políticas que se quieran aplicar. Es decir, desde el punto de vista teórico la cuestión del movimiento de personas las podemos ubicar al mismo nivel que los otros factores y desde el punto de vista efectivo, o sea, si se mueve o no se mueve, la gente se sigue moviendo, quieran lo gobiernos o no quieran, quieran o no quieran los Estados.

Con respecto a los elementos de esta crisis de gobernabilidad, quiero señalar algunos puntos que hacen que se vea con preocupación en todo el mundo. En primer lugar, el aumento de los migrantes irregulares y sus secuelas. La migración irregular no es solamente un problema para el migrante -en términos de migrante como sujeto de derechos humanos- sino que también es un problema para el país que lo recibe porque es una persona que está en el límite de lo legal-ilegal, en el límite de lo clandestino-no clandestino y sobre todo en el límite de la competencia desleal en los mercados de trabajo. Y esto es un fenómeno que durante los últimos 10 años se ha incrementado en todo el mundo, acompañando a políticas restrictivas. Es evidente que no ha habido una respuesta adecuada a la realidad; hay políticas ideales y políticas más realistas, la política ideal es decir, en este caso, "bueno, yo no quiero que entre nadie más" pero la gente sigue entrando al país como

ilegales y nos encontramos frente a un fenómeno doble: la persona está aunque no se quiera y además está sin que se sepa quién es, dónde está, dónde trabaja, qué es lo que está haciendo.

El segundo punto es la ruptura de funcionalidad de las migraciones. A principios del siglo XX había una funcionalidad en todo el proceso migratorio desde un continente a otro; era una funcionalidad que se explicaba desde una supuesta superpoblación del continente europeo que se compensaba con la necesidad de población, de recursos humanos que tenían las Américas u otros lugares como Australia o Nueva Zelanda. Las migraciones internacionales eran sinónimo de desarrollo, sobre todo para nuestro país; la imagen que siempre se ha tenido es que los migrantes acompañaban el desarrollo; lamentablemente no es la imagen que se tiene en este momento que se interpreta a las migraciones como un problema, como algo negativo más que positivo, como algo que hay que hay que solucionar más que como algo que sirva para dar soluciones.

Esto ha cambiado en los últimos 20 años, porque incluso después de la Segunda Guerra Mundial todavía se mantenía esta imagen del migrante –del cual casi todos somos descendientes- que era positiva. Hoy es una imagen negativa, es más, es diferente la imagen negativa que puede parecer en algunos países europeos que la imagen negativa que pueda parecer en la sociedad norteamericana u otra sociedad; además nos son los países sino que son sectores del gobierno, sectores de las sociedades que están a favor o no de las migraciones.

En el caso de los europeos hay una imagen negativa que viene de una larga tradición, que viene desde la consideración del salvaje y el bárbaro que viene de Montaigne en el “Espíritu de las Leyes”, donde ya diferenciaba el buen salvaje, que era la persona que podía ser ordenada y domesticada por el colonizador y el bárbaro que es el que entra por la fuerza, que es el que invade, el que tiene su cultura, el que viola, el que está en los extramuros, es la imagen del bárbaro siempre preparado para invadir a la civilización.

En la década del 90 ha habido varios libros donde vinculaban esta cuestión de los migrantes con los bárbaros; por ejemplo un libro de Jean-Christophe Rufin que se llamaba “Imperio y los nuevos bárbaros” y otros que también se referían a la cuestión de las migraciones; incluso pensadores como Michael Foucault en “Genealogía del Prejuicio” hace un análisis diferenciando la cuestión del bárbaro y el salvaje donde se encuentra esta doble visión respecto al extranjero, al extraño.

En el caso de América en general –no sólo Estados Unidos- la cuestión de esta funcionalidad es vista de otra forma. Hay una visión del depredador, del que viene a quitarnos el trabajo, a ocuparnos los hospitales, a quitarnos nuestras escuelas. La conformación de la visión prejuiciosa del migrante parte del distintos andariveles, se plantea al migrante como alguien que viene a

invadirnos pero para usar nuestras cosas; más o menos como la película de “El Rey León”, el trabajo del Rey León era jugar con los cachorros, que eran los príncipes y además cuidar las fronteras porque detrás estaban las hienas que después invaden el reino y lo interesante es que esas hienas refan todo el tiempo, cantaban, eran negras y además hablaban como mejicanos. Esta es una característica que nos denota cómo es la visión que se tiene de las migraciones latinas a los Estados Unidos. Estos son los cambios de funcionalidad que se tiene de las migraciones.

El otro punto que caracteriza a esta crisis migratoria son los negocios migratorios que tienen distintos componentes. Por un lado el tráfico de migrantes que se ha transformado en parte de empresas multinacionales. No es sólo el coyote que pasa la frontera de a uno o dos, forman parte de organizaciones que tienen entre otros rubros la trata de personas, así como tienen el rubro de la droga, armas, son organizaciones y, por lo tanto, es un difícil enfrentarseles porque han generado un poder muy grande y se mueven en términos de una logística, de un infraestructura que es mucho mayor que la que tradicionalmente tuvieron aquellos que pasaban a la persona por la frontera.

Otro nivel de la corrupción es la corrupción burocrática administrativa. Hay pocas áreas como las de las direcciones de migraciones donde la corrupción es tan clara porque en general se es cómplice, el que lo coimea para dejarlo entrar o para conseguir la radicación o para darle la posibilidad de estadía fuere cual fuere.

El tercer nivel es el de los grandes negocios que está muy vinculado con toda la cuestión de tener un documento seguro y de tener computarizados los espacios de fronteras, aunque los migrantes se cuelan por otro lado. Este problema tiene su origen en las necesidades reales de tecnología pero , lamentablemente esas necesidades son muy comúnmente sobrevaluadas o sobrevendidas, la diferencia se la quedan los corruptos nacionales, pero no hay corruptos nacionales si no hay corruptos internacionales: no hay corruptos si no hay corruptor, es un principio básico de los negocios internacionales.

El otro problema que caracteriza a esta crisis migratoria son los problemas de relaciones bilaterales. En América latina hemos tenido varios ejemplos: la guerra del fútbol entre Salvador y Guatemala, problemas de fronteras entre Nicaragua y Costa Rica, problemas de fronteras entre Colombia y Venezuela. Son innumerables la cantidad de problemas de este tipo que las migraciones y se transforma en un elemento de presión o de represión de un país hacia otro o de negociación.

Por último, otro conflicto es la incongruencia que existe entre como se manejan las migraciones y como se manejan los procesos de integración regional. En todo proyecto de integración regional no puede dejarse afuera



el movimiento de personas. Por supuesto la Comunidad Europea es el mejor ejemplo que hay, se mueven entre ellos, si vienen de afuera no los dejan entrar pero por lo menos han logrado un movimiento libre entre los distintos países europeos. Creo que también el MERCOSUR es un buen ejemplo, sobre todo por las últimas disposiciones que establecen la libre residencia

LAS POSIBILIDADES DE LOS ESTADOS FRENTE A LA CRISIS

Por lo general, los Estados han perdido poder, pero no han perdido influencia. Hay una transformación del poder de los Estados que muchas veces no se expresa en los términos tradicionales pero se expresa en términos de su relación con los demás Estados a través de mecanismos bilaterales o multilaterales. Y los problemas que tiene de pérdida unilateral son, en el caso de migraciones, que hoy en día los desplazamientos son más baratos, hay más información –la gente puede informarse de a lugares pueden ir y donde supuestamente pueden conseguir trabajo-, hay un aumento de las formas delictivas internacionales que se expresa a través del tráfico de inmigrantes, hay un incremento de los espacios de integración regional -con lo cual es necesario negociar con los otros países que están dentro de ese espacio para ver que se hace con la gente que se mueve-, hay una mayor conciencia universal de los derechos humanos, entonces la posibilidad de soberanía se encuentra, frente a estos casos, un poco más limitada por la necesidad de tener que cumplir con estos valores universales.

Ahora es cierto que hay países que han perdido soberanía en este proceso de globalización, en este nuevo orden mundial, y también es cierto que hay países que hacen lo que se les da la soberana gana, incluso pasando por encima de toda legislación internacional o cual-

quier tipo de norma que se pueda establecer. es universal el hecho de que se perdió la soberanía, hay países que han perdido soberanía, otros que han perdido poca y hay países que son más soberanos que nunca.

La respuesta que estamos viendo a éstas y otras cuestiones es la de una gobernabilidad compartida, concensuada. O sea, sabemos que lo que no funciona es la ilusión de que un país puede manejar el tema migratorio, como lo hacía tradicionalmente, de forma unilateral y lo que sí podemos afirmar que los pasos que se están dando para tratar de manejar el tema migratorio a nivel bilateral o multilateral parecería ser más promisorios, como el ejemplo del incremento de poder que tienen los países de origen sobre los países de llegada a modo de presión para cuidar a sus ciudadanos. El planteo de la doble nacionalidad (lo ha hecho Méjico, Colombia, Brasil), es la posibilidad que se pueda tomar la otra nacionalidad y mantener la propia porque es una posibilidad, también, de estar incidiendo en la política del país que está recibiendo a los migrantes.

En términos multilaterales uno podría distinguir tres niveles: uno, es el consenso intergubernamental institucionalizado (son las Naciones Unidas, los organismos internacionales que generan el llamado Derecho Blando, que luego se transforma en positivo en la medida en que es ratificado por los Estados); el segundo nivel, es el consenso multilateral dentro de espacios de integración –como en el MERCOSUR, en la Comunidad Andina, en Centro América, en el Mediterráneo- y algunos procesos específicos, ad hoc, como el proceso llamado Puebla que es Estados Unidos, Canadá y los países Centroamericanos, el proceso del Báltico, el de Sudáfrica, que son procesos donde varios países se juntan para ver qué tipo de solución le pueden dar a esta cuestión, negociando de manera multilateral.

Los consensos bilaterales se traducen en convenios bilaterales entre los gobiernos. Recientemente, en la Argentina tenemos cuatro convenios bilaterales: uno con Bolivia, otro con Perú, otro con Paraguay (que se firmó pero no fue ratificado por la legislatura paraguaya), y otro con Ucrania; en el caso del convenio que ya había con España el problema es que es sólo de una vía, es para los españoles que llegaban a Argentina y hay que ver cómo se hace para que esos convenios sirvan para los argentinos que se van para España.

En síntesis, hay una crisis de gobernabilidad migratoria, hay dificultades por parte de los Estados, tanto internas como externas, para enfrentar esa crisis, y por otro lado hay algunas salidas que se están ensayando, que avanzan o retroceden en función de otros factores. Por ejemplo, el 11S fue un punto de inflexión en término de políticas migratorias y de búsquedas de salidas por cierto tipos de posiciones que los distintos países han tomado frente al terrorismo internacional. Las políticas que se puedan consensuar, multilateral o bilateralmente, pueden llegar a ser un principio de solución para este problema de gobernabilidad.

CIUDADES DEL CONOCIMIENTO

SABER DE QUE SE TRATA



Roberto Ignacio Sardi

rsardi@jpedes.org

Desde la irrupción pública de Internet, la información y el conocimiento se han convertido en bienes esenciales de la nueva economía. Y, desde entonces, no nos hemos ahorrado ningún juego pirotécnico o combinación del lenguaje para colocar al conocimiento en el eje de todo tipo de actividad o situación.

Empresas del conocimiento, comunidades de conocimiento, ingenieros del conocimiento, comandos de conocimiento, hasta por qué no, escuelas de conocimiento. Como es lógico, las ciudades no se han visto exentas de esta fiebre y ya hay hasta redes de ciudades del conocimiento. Ahora bien, ¿sabemos de qué estamos hablando?. En la ecuación no está muy claro qué papel juegan las redes, si el conocimiento es el resultado buscado o basta con que forme parte de la fórmula, o si el enunciado sirve siempre que haya un pedacito de red, o de conocimiento, que llevarse a la boca.

En casi todas estas expresiones de actividad alrededor del conocimiento, lo que falta es el contexto para que el conocimiento exista y juegue alguna función. Y cuando falta el contexto, entonces lo que suele cocinarse es una sopa con todos los ingredientes que uno encuentra a mano para salvar la situación que nos ha planteado este nuevo convidado. Como hace la OCDE en sus informes sobre la sociedad del conocimiento, el camino está pavimentado de sistemas de educación, universidades, centros de investigación, inversión en I+D, retornos industriales, procesos de innovación, etc., pero poca red, poca actividad en la Red, poco ciudadano y mucho cliente.

Algo parecido ocurre cuando hablamos de la Ciudad del Conocimiento. Basta pronunciar este gran título para que se abra la bolsa donde entra de todo: un proyecto de educación por aquí, centros de I+D por allí, partes de la ciudad consagradas a grandes empresas "del conocimiento" (¿donde entran incluso las operadoras de telecomunicación o los fabricantes de "hardware"!), hospitales con áreas de investigación y un largo etcétera. El catálogo suele ser bastante extenso. El contexto, cortito. El ciudadano no ve casi nada de esto, no forma parte de lo que allí se genera, aunque le interese, simplemente porque no lo ve. Si hay conocimiento, es conocimiento clandestino.

¿Y qué quiero decir por contexto? Lo de siempre: la trama que sirve como marco de referencia a la gran sopa del conocimiento. En el caso de la Red, se trata de organizar el conocimiento generado por la propia actividad ciudadana en espacios virtuales transparentes, accesibles, modificables, diseminables, buscables.

Hasta ahora tenemos proyectos diseminados en diferentes campos, como la educación, la sanidad o el gobierno digital, sin ninguna relación entre ellos y basados fundamentalmente en la utilización de la web o el correo electrónico. Y si el proyecto es de administración electrónica o -nada más y nada menos- de e-Gobierno, por lo general la información activa viaja en una sola dirección: hacia la administración. Pero esto no basta para calificarlos del conocimiento. Esto sólo ocurre si se logra su integración a diferentes niveles y se realizan las conexiones pertinentes en espacios visibles y modificables por los propios ciudadanos. Entonces em-

pezamos a tener un contexto donde se puede generar y gestionar conocimiento en el ámbito de la ciudad.

El Ayuntamiento de Barcelona, por ejemplo, inició en 2004 el Plan de Actuación Municipal (PAM) que debía englobar todos los proyectos municipales hasta fines de 2007. Para evitar posibles desacuerdos y fricciones en el futuro con los ciudadanos, preparó un “mega-sondeo” que logró llegar a todos los hogares de la ciudad. Pues bien, los ciudadanos podían responder o no al sondeo. Podían responder, como sucede en todos los sondeos, tanto desde el punto de vista de sus necesidades en el momento de rellenar el formulario, como desde la visión que en ese momento tenían de ellos mismos y de la ciudad en la que vivían. Pero cuando el proyecto se puso en marcha todo esto varió porque la realidad vuela más rápido que Superman y las demandas de un momento histórico determinado se modifican una y otra vez.

Por otra parte, la información fluyó hacia los administradores que fueron quienes la gestionaron. Ellos fueron la parte de la ciudad del conocimiento, no los ciudadanos.

Esto no desmerece desde luego el esfuerzo que realiza el municipio barcelonés -y tantos otros- para incorporar la opinión de los ciudadanos, de alguna manera, al proceso de toma de decisiones en el ámbito local. Pero coloca dicha participación en el territorio de las relaciones industriales, no de las digitales. Estos sondeos por papel (también se utilizaron otros medios) generaron, como resultado final, un gran repositorio de experiencias que, otra vez, quedó encajonada en estadísticas sólo accesibles a los expertos, en vez de convertirse en espacios virtuales organizados a partir de las propias características de la información recogida. Espacios virtuales para la interacción, cuyo contenido sea modificable por los propios ciudadanos (entendidos estos como colectivos, empresas, organizaciones cívicas, asociaciones, vecinales, escuelas, centros sanitarios, etc.) en una discusión y debate permanente entre ellos y los administradores.

En otras palabras, se trata de ir construyendo las diferentes capas del conocimiento en la ciudad digital a partir de interacciones organizadas para que, de una u otra manera, desemboquen en la Red y allí queden registradas y estructuradas. Y no por capricho, no, sino porque la Red es el único lugar donde todos nos vemos, todos estamos en el mismo lugar simultáneamente, y donde se pueden organizar archivos consultables, actualizables, desgajables en experiencias particulares para ilustrar o darle contenido a proyectos específicos y enlazables con otras experiencias (educación, salud, economía local, creación de nuevas instituciones en la

red). Un sistema, en fin, que permita promover y detectar la creación y maduración de comunidades virtuales y redes ciudadanas, en vez de tratar al ciudadano, como hasta ahora, desde el plano individual. Es decir, sin un contexto que lo convierta en eso que muchos denominan ciudadano digital.

Este repositorio sí que permitiría, además, condensar las experiencias de las diferentes actividades que se registran en la ciudad en buenas prácticas transmisibles a otras ciudades a través de la Red, a través de espacios virtuales más complejos pero no menos significativos desde el punto de vista de la intervención y la acción. Así se descubrirán ciudades que efectivamente están ligadas con la nuestra no por meras declaraciones protocolarias, sino por intercambios efectivos de información y conocimiento en múltiples planos: educación, políticas de utilización sostenible de los recursos urbanos, alianzas entre empresas de diferentes características y necesidades comunes, organización de nuevos espacios compartidos para el ocio y el intercambio de personas y bienes, etc. La cooperación, desde esta perspectiva, no será un imperativo categórico o una especie de prédica religiosa, sino una posibilidad real a través de la Red.

Esto, a mi entender, debería ser la base de una política de actuación en la Ciudad del Conocimiento y tiene mucho más que ver con este concepto y, sobre todo, con la sociedad del conocimiento, que esos enunciados pim pam pum que, en el fondo, reducen la ciudad y la sociedad a un manojo de grandes empresas aliadas con las administraciones locales para ver si los demás aceptamos comportarnos como ellos entienden, es decir, de acuerdo a “su” conocimiento.



LA HIDROVIA PARAGUAY-PARANA: EJE DE INTEGRACION EN LA CUENCA DEL PLATA

PURA POTENCIA

El nivel de pujanza y desarrollo que se está observando en el funcionamiento de la Hidrovía Paraguay-Paraná, en especial entre Asunción y el Río de la Plata, es una muestra palmaria de la capacidad del país, de sus sectores empresarios y del Estado para cumplir, por cierto que con dificultades, con lo pactado en los acuerdos del Comité Intergubernamental Coordinador de los 5 países de la misma. Hoy en día, el sistema fluvial está permitiendo el transporte de gran parte de la cosecha argentina y de los países de aguas arriba, en una magnitud que triplica las cifras de 20 años atrás, cuando en Campo Grande, Brasil, se comenzó a hablar de “reactivarla” después de haber sido olvidada por muchos años.

La Argentina cumplió, en buena medida, con lo acordado en dragado, balizamiento, señalización, infraestructura portuaria, etc. Y si bien resta mucho por realizar en ella, se está demostrando que es un importante eje de integración y desarrollo territorial, en momentos en que otras controversias impiden un adecuado entendimiento en la Cuenca del Plata.

La Hidrovía Paraguay-Paraná, como lo hizo desde la colonización española y el período independiente, está demostrando ser un eje de integración geopolítico, tanto interna como internacionalmente.

Una de las grandes asignaturas pendientes es la ocupación del interior continental. En un momento en que la frontera agropecuaria se desplaza hacia el corazón del subcontinente, el transporte fluvial es fundamental dado que es el medio más conveniente para trasladar los productos masivos de bajo valor específico (soja,



Adolfo Koutoudjian
akoutoudjian@jpedes.org

hierro, etc.). En ese cometido, la Hidrovía Paraguay-Paraná contribuye a mejorar la posición geopolítica relativa de Bolivia, Paraguay y el Mato Grosso, venciendo económicamente el determinismo de su mediterraneidad.

CARACTERISTICAS DE LA HIDROVIA PARAGUAY-PARANA

Sintéticamente, puede describirse a la Hidrovía Paraguay-Paraná como el sistema fluvial formado por los ríos Paraguay y Paraná desde el Puerto de Cáceres (correspondiente al km. 3.442) en Brasil, al Puerto de Nueva Palmira (km. 140) en Uruguay, incluyendo el Canal Tamengo -tributario del Río Paraguay, compartido por Bolivia y Brasil- y los brazos de desembocadura del río Paraná. Su recorrido total es de 3.400 km aproximadamente, y atraviesa los territorios de los países del MERCOSUR y la República de Bolivia. El calado desde el Río de la Plata a Puerto San Martín (Santa Fe) es de 32' -pies- (34' a Rosario); 28' a Santa Fe y desde esta última hacia el Norte (Asunción) tiene 10' de calado. Desde

Asunción a Cáceres tiene un mínimo de 8'. El propósito fundamental es llegar a los 10' de calado hasta Corumbá - Puerto Suárez en el norte.

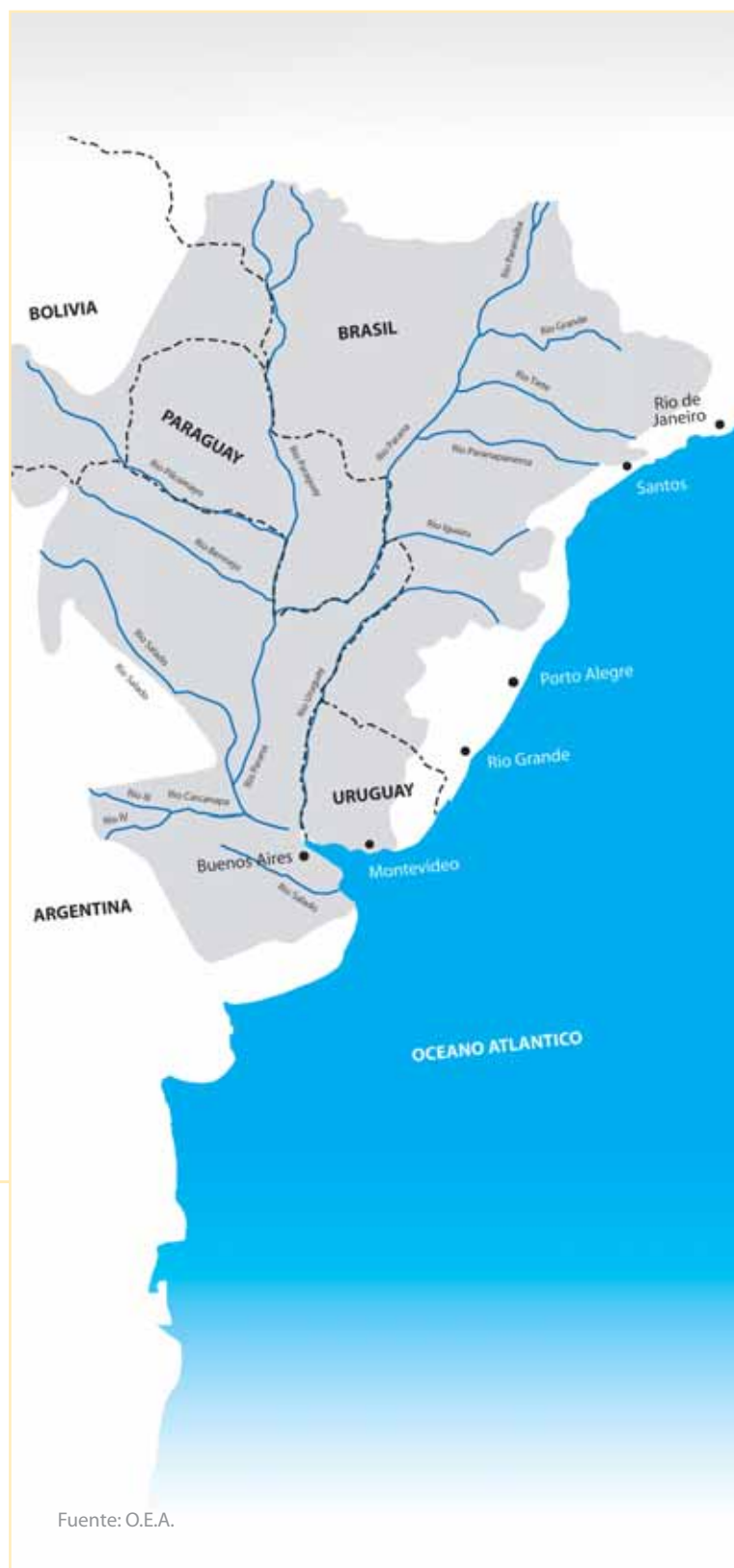
AREA DE INFLUENCIA

Durante el año 2005, a pedido de FONPLATA, desarrollamos un estudio sobre la dinámica territorial del área de influencia de la Hidrovía Paraguay-Paraná (AIHPP) desde Corumbá (Brasil) - Puerto Suárez (Bolivia), hasta Nueva Palmira (Uruguay), pasando por Asunción del Paraguay y el litoral fluvial argentino.

El mapa adjunto muestra el territorio comprendido en los 5 países de la Cuenca del Plata, sirviendo de base para identificar el contexto hidrográfico del área de influencia. Sintéticamente, puede señalarse, que el objetivo principal del estudio fue analizar la dinámica económica y social del área de influencia del Eje Hidrovía Paraguay - Paraná, con especial énfasis en la descripción de su futuro potencial de desarrollo en el contexto de la integración regional. Se debe destacar las presiones sobre la infraestructura existente, (cuellos de botella debidos a problemas de infraestructura o de legislaciones de integración faltantes), proyectando necesidades futuras en materia de transporte e infraestructura afines, vinculadas a las actividades productivas y comerciales previstas en este territorio, con miras a:

- a) *Alinear y compatibilizar sinergias entre los países e identificar proyectos estratégicos y articulantes.*
- b) *Formar un vínculo entre la infraestructura existente y futura, y la articulación con las actividades productivas.*
- c) *Analizar las principales restricciones en infraestructura para el desarrollo del Eje.*
- d) *Ser un elemento ordenador de un portafolio de proyectos de infraestructura con impacto en integración.*

El AIHPP, determina un total de 3.110.000 km². En especial, se ha considerado el Polo Agroindustrial ROSAFE que procesa más del 80% de la soja argentina, y la importancia del complejo portuario, por donde sale también el 70 % de la producción agrícola y agroindustrial argentina. Actualmente es el polo de inversiones agroalimentarias más importante de Sudamérica, superando incluso a San Pablo. Se describen los aspectos demográficos y sociales relevantes, entre ellos que el área de influencia directa del eje está conformada por el 12% de la suma de la población total de los países que la integran.





En el análisis de la estructura del PIB dentro del área de influencia de la Hidrovía Paraguay-Paraná se destaca la participación argentina con 73%. También se hace el ejercicio inverso, calcular el aporte de cada región al PIB de su respectivo país, encontrándose que a Bolivia, su AIHPP le reporta el 24% del PBI. Desagregando el PIB del AIHPP por país en los principales sectores de la economía se determina que si bien el sector agropecuario es muy importante aportando casi el 17% de la totalidad del PIB, es el sector industrial el de mayor peso con el 20% del total. De otro lado, el sector minero es el que menos aporta al PIB del AIHPP regional con casi un 1% del total, aunque sus perspectivas son muy favorables, sobretudo a partir de la producción de El Mutún, en Bolivia.

El estudio identifica los centros de producción dinámicos relacionados con el Eje Paraguay – Paraná, destacándose que el crecimiento es mayor que en el resto de la región. Por ejemplo, en Brasil, los polos de Mato Grosso-Campo Grande; en Bolivia (Santa Cruz) Corumbá - Puerto Suárez.; en Argentina, Rosario - Santa Fe y Santa Fe - Córdoba, entre otros. A su vez, se caracterizan las actividades económicas de los clusters más dinámicos de la zona.

En el estudio realizado afirmamos que, dada la dinámica adquirida por el comercio exterior en la hidrovía, en especial los productos granarios y mineros, la oportunidad es muy propicia para mejorar las posibilidades fluviales, generando un desarrollo en el que todos ganan (privados, estatales, productores, países, etc.).

Esta tesis encuentra sustento en la trayectoria y tendencias esperadas de la oferta y la demanda de los productos que circulan por la hidrovía. Así se observa que, en el caso de la soja, con una producción al 2005 de 50 millones de toneladas, representa en la actualidad, casi el 50% de la oferta mundial de dicho cereal y el 45% de la carga transportada por la hidrovía. Con una misma tendencia histórica a la observada desde 1992 se calcula un incremento anual acumulativo del orden del 19%, lo que da a 20 años una producción esperada de más de 200 millones de toneladas para toda la región, perfectamente asimilable por la demanda mundial que crece -sobretudo por el lado de China- a razón de 10 millones de toneladas por año. El estudio también ofrece una proyección basada en distintas tendencias. En el año 2006 se estimaba que la carga sojera para la hidrovía se encontrara en alrededor de los 60 millones de toneladas. El panorama para el maíz y el trigo es semejante destacándose la importancia del boom maicero en la AIHPP. Para el maíz se estimaba que la producción de 2006 sobrepasaría los 25 millones de toneladas esperándose para 2025 llegar a los 100 millones de toneladas.

Otros productos que transitan por la hidrovía son el petróleo y sus derivados cuya participación se calcula alrededor del 20% y los minerales de hierro y manganeso con un poco más del 18%. Entre estos productos y la soja se distribuye el 83% de la carga de la Hidrovía Paraguay-Paraná.

Para el 2025, se calcula que el flujo comercial en el AIHPP será de 145.000 millones de toneladas, lo que se traduce en 46.000 millones de dólares de hoy. Este es el potencial estimado con el que cuenta la Hidrovía Paraguay-Paraná.

En materia de infraestructura se realiza un exhaustivo informe de situación de la misma, en el área de influencia, que demuestra gran preocupación por los sectores operativos que consideran que está llegando al colapso el transporte carretero.

Finalmente, se concluye que hoy “la hidrovía tiene una gran oportunidad de mejorar sus potencialidades”. Toda mejora en el dragado, calado y balizamiento redundará en beneficio de los países de la Cuenca del Plata. La Hidrovía Paraguay-Paraná no es sólo un proyecto, sino una realidad histórico geográfica que sirve a la integración regional.

Se recomienda el financiamiento de inversiones vinculadas al sector transporte hidroviario, apoyar obras en los ejes transversales, llevar un adecuado sistema estadístico y medidas de fomento de los clusters agroindustriales de la zona. Así se estimula la promoción de los corredores Este-Oeste y de los nodos de transferencia - Puerto Suárez - Corumbá; Asunción- Clorinda; Resistencia- Corrientes y Rosario -Victoria – todos ellos vinculados a la HPP. Del mismo modo se considera importante incorporar el Alto Paraná Paraguayo-Argentino y Brasileño a la Hidrovía Paraguay-Paraná, dado que el mismo representa aproximadamente un 15% de las cargas pasantes por el puerto de Santa Fe. Se agregan recomendaciones de dragado que la harían más competitiva, reglas de navegación, monitoreo ambiental, promoción regional a través de encuentros, publicaciones, intercambios con otras Comisiones de Cuencas y la elaboración de un esquema institucional adecuado para la financiación de obras.

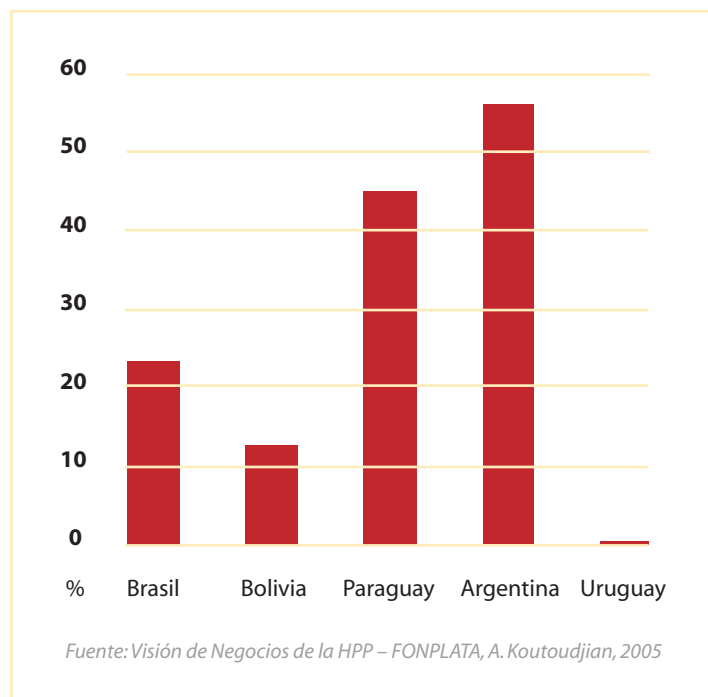
ESCENARIO POTENCIAL REGIONAL

Esta gran área de la Hidrovía Paraguay-Paraguay de casi 3 millones de Km² comprende las siguientes producciones susceptibles de transporte fluvial, al año 2003.

Soja	50
Maiz	16
Trigo	7
Petróleo	2,5
Gas	16,5 (51% va por río)
Hierro	2,8
Calcáceo	6,4

Fuente: Visión de Negocios de la HPP – FONPLATA, A. Koutoudjian, 2005

Por su parte, dentro del intercambio del Mercosur, la participación de las cargas de la hidrovía en las exportaciones de nuestros países por el AIHPP, era la siguiente:



ASPECTOS PROSPECTIVOS EN LA CONFIGURACION ECONOMICA Y ESPACIAL DEL EJE

Los escenarios disponibles al 2010 y 2015 con los datos del año 2004 tanto en los aspectos productivos como demográficos y de infraestructura revelan un horizonte optimista con poco más del 60% de posibilidad de ocurrencia de los factores que inducirían a una potenciación del Proyecto HPP.

	B	M	A	B	M	A
1. Incremento del Comercio Interregional.	X	X	X	X	X	X
2. Incremento de tendencias integrativas nacionales y estatales.	X	X	X	X	X	X
3. Desigual distribución de la riqueza en los Países	X	X	X	X	X	X
4. Crecimiento del PBN.	X	X	X	X	X	X
5. Crecimiento poblacional.	X	X	X	X	X	X
6. Incremento de ciudades medias.	X	X	X	X	X	X
7. Mejoras del transporte masivo.	X	X	X	X	X	X
8. Adquisición de tierras por actores extranjeros.	X	X	X	X	X	X
9. Restricciones ecológicas.	X	X	X	X	X	X
10. Depredación y agotamiento de recursos naturales.	X	X	X	X	X	X
11. Demanda Energética.	X	X	X	X	X	X
12. Desertización y aumento de temperatura medias.	X	X	X	X	X	X
13. Inversión en investigación y desarrollo.	X	X	X	X	X	X
14. Expansión de las fronteras agropecuarias.	X	X	X	X	X	X
15. Reterritorialización y ocupación de espacios vacíos.	X	X	X	X	X	X

Fuente: Visión de Negocios de la HPP - FONPLATA, A Koutoudjian, 2005.

Del cuadro precedente, se desprende:

- Se prevé que el polo sudamericano, liderado por Brasil y Argentina continuará su expansión, **con lo que esta cuenca productiva será la mayor del mundo y la que posee mayores posibilidades y potencialidades de desarrollo.**
- El constante incremento del consumo de China actúa como un factor impulsor de este polo.
- Más del 50% de la soja mundial se produce dentro del AIHPP.
- En relación al maíz, Brasil y Argentina se sitúan entre los 10 primeros productores a nivel mundial. En menor medida que en el caso de la soja, el área de influencia de la HPP constituye una de las primeras cuencas de producción y procesamiento de maíz del mundo.
- La demanda de gas oil de Mato Grosso y de Mato Grosso do Sul (aproximadamente 2.700.000 m3 entre los dos estados) permiten considerar la posibilidad de su abastecimiento desde la hidrovía. Dicho tráfico mejoraría la diferencia actual entre los transportes de bajada y de subida. Más aún si se considera el Alto Paraná.

Como se ve, el panorama en el corto y mediano plazo es optimista y, si se sigue mejorando la operatividad del sistema, como la infraestructura concurrente (no competitiva) de ejes horizontales, carreteras ferrocarriles, dragados, etc., en el largo plazo, el Sistema Fluvial del Plata cumplirá, por las leyes del comercio, el mejor rol integrador regional que, a veces, la política, no logra articular

CONCLUSIONES

El propósito de este artículo fue demostrar que a pesar de las dificultades que en las relaciones internacionales se presentan -como la controversia por las pasteras en Gualguaychú – Fray Bentos- las realizaciones en la Hidrovía Paraguay-Paraná y en la Cuenca del Plata son mucho más positivas y vinculantes que los problemas puntuales. No sólo se avanzó en la construcción de represas, como Salto Grande y Yacyretá, y puertos como los de Río Paraná, sino que la mejora y profundización del Río Paraná está abriendo paso a nuevos negocios, que hacen más por la integración regional que los cursos.

Así, por ejemplo, podemos mencionar como negocios en expansión generados por esta dinámica a:

- Negocios vinculados con la expansión de la producción agrícola. En especial soja y maíz.
- Negocios vinculados con la industrialización de productos del agro. En particular derivados de la soja y citrus entre otros.

■ Negocios vinculados al desarrollo minero (especialmente, hierro).

■ Negocios vinculados con el transporte de la producción hasta los puertos de embarque. En particular:

a) la explotación por concesión de ramales ferroviarios.

b) el transporte fluvial en la cuenca.

c) la operación de terminales multimodales.

■ Negocios vinculados con la ampliación de la capacidad operativa del sistema de transporte y su mantenimiento. En este sentido, es importante destacar que si se consideran las proyecciones de mediano plazo vinculadas con los incrementos esperados en la producción, la infraestructura de transporte verá superada su capacidad.

De este mismo modo, se puede hablar de nuevos tráfico en relación a productos: biodiésel y alcoholes

vegetales, bambú, cítricos, algodón, productos forestales, minerales, entre otros. Todo este movimiento está haciendo de ciertas regiones del país (v.gr. la “pampa gringa”) un verdadero volcán productivo, con una ciudad como Rosario que está teniendo casi 1000 millones de dólares en inversiones industriales y servicios, en momentos que el país se acerca a los 100 millones de toneladas de cosecha y donde Bolivia, Paraguay y Mato Grosso gozan del boom sojero que derrama sus ingresos en toda la economía.

De ahí que el Desarrollo de las Grandes Obras de Infraestructura son la columna vertebral de la integración regional y territorial sudamericana. Para eso es **fundamental tener visión estratégica de largo plazo**, darle a los problemas municipales su verdadera dimensión, y sostener firmemente un planeamiento estratégico nacional, otorgándole a cada lugar del territorio la posibilidad de mejorar su calidad de vida y sustentabilidad.



TERRITORIOS

La Región Metropolitana, por intermedio del CEAMSE, tiene a su cargo la disposición de los residuos domiciliarios mediante el enterramiento. Durante varias décadas, se crearon y completaron -dentro del área- espacios para ese fin. Con el tiempo, se han agotado los espacios dedicados y se propone un nuevo espacio en Brandsen. La comunidad de esa ciudad se opone recibir la basura de sus 12 millones de vecinos. Ante la falta de sitios todos los habitantes de esta metrópolis nos enfrentamos a un problema serio.

En contradicción con esta situación, hoy la basura urbana es un bien de valor (creciente en el tiempo por el encarecimiento de las materias primas) y en muchos países, fuente de recursos y puestos de trabajo.

Sin lugar a dudas, la distancia del sitio de disposición impacta sobre el costo de la basura, más aún teniendo en cuenta que el reciclado que puede reducir el volumen a trasladar no se realiza o se hace en cantidades muy pequeñas.

equivalente aproximado son 200 vagones por día; no requiere velocidad.

El costo del transporte por camión, es por lo menos, 7 veces más caro que el ferrocarril. Una cuenta simple nos muestra que es posible llevar de 7 a 10 veces la distancia por tren, con costos equivalentes al traslado en camión (si el proyecto es Brandsen, a una distancia promedio de 70 Km, a igual costo en ferrocarril se puede llevar a 500km).

Hay vías disponibles, subutilizadas en todos los casos. Si nos alejamos del Area Metropolitana se pueden ubicar plantas de reciclaje distribuidas de tal modo de reducir el impacto ambiental, alejadas de las ciudades, con amplios espacios rurales a su alrededor.

El procedimiento puede ser el siguiente:

- **Ubicación de las plantas de recepción y reciclado:** la elección del lugar es una cuestión de alta importancia. Debe ser voluntaria, aceptada por la comunidad y sus

EL FERROCARRIL Y LOS RESIDUOS DOMICILIARIOS

SOBRE RIELES

Hoy el transporte desde la vivienda hasta el sitio de enterramiento se hace totalmente en camiones, con un cambio de vehículo, del camión domiciliario a otro, desde centros de concentración al sitio de enterramiento. El impacto ambiental de estos residuos es importante y es necesario pensar en procedimientos más racionales.

El primer paso es un proceso creciente de reciclado. Pero aún este proceso genera impacto ambiental, sobre todo en las cercanías de poblaciones.

UNA PROPUESTA DIRIGIDA A UNA SOLUCION SUSTENTABLE, DE LARGO PLAZO Y DE MINIMO IMPACTO AMBIENTAL

El uso del ferrocarril: las características del movimiento de cargas producido por los residuos tiene una modalidad constante: Es continuo (todos los días); tiene gran volumen (6000 TN por día) que, haciendo un



Oscar Balestieri *
obalestieri@jpedes.org

** con aportes de Raúl Arias y Leonardo Vespignani*

autoridades. Para obtener este consenso es necesario mecanismos de consulta amplios.

Condiciones: ventajas en creación de puestos de trabajo y radicación de industrias complementarias del reciclado (se pueden agregar todas las ventajas necesarias para hacer atractiva la propuesta, como ser cogeneración de electricidad ofrecida a bajo costo a la comunidad, tendido de gas, polo industrial para los reciclados etc.).

Pensemos que un radio de 500km abarca una gran parte de la de Buenos Aires, (con numerosos lugares posibles).

- Las plantas de reciclado producen plásticos, metales, papel y trapos de uso industrial y con los residuos orgánicos, compost, que puede tener aplicación en las zonas rurales aledañas.

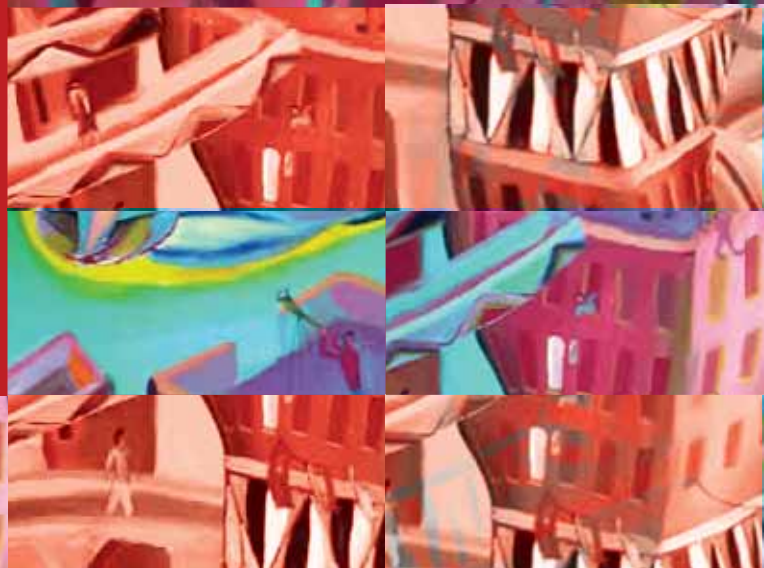
- El tren de regreso puede transportar los materiales reciclados y los productos de los procesadores de reciclados. Esta doble circulación mejora los costos de ida y de regreso.

- La reactivación de un ramal ferroviario, por sí sola es una situación atractiva pensando que las cargas ascendentes serán siempre mayores que las descendentes, pudiendo ofrecerse una tarifa para el transporte ferroviario hacia puerto, más baja.

- El mejoramiento del impacto ambiental del transporte por ferrocarril en cambio del automotor es muy grande por el menor uso de combustibles por tonelada/kilómetro.

- Todo este procedimiento tiene un componente de menor emisión de carbono que lo hace merecedor de bonos de carbono.

Los procedimientos descritos (consulta a la comunidad, transporte ferroviario, reciclado y productos vinculados) son comunes y probados en otras ciudades. Hay experiencias positivas en este sentido. La articulación de estas partes, en nuestro territorio, puede producir una solución conveniente, sustentable en el tiempo y económicamente eficiente, usando tecnologías simples y disponibles. Las mejoras en el medio ambiente sobre la actual situación son directas e importantes.



LA CUENCA DEL MATANZA-RIACHUELO: ELEMENTOS PARA UNA POLÍTICA DE REPARACION AMBIENTAL

LUGAR DE MEMORIA Y CONOCIMIENTO

La cuestión de la Cuenca del Matanza-Riachuelo y las políticas necesarias para su saneamiento constituyen un caso donde los aspectos técnicos muestran su indisoluble interrelación con aspectos políticos, económicos y culturales en el largo plazo. La Cuenca es una imagen de la Argentina actual, en varios sentidos.

1.- Hay un primer punto insoslayable que se refiere a la solución de carencias en infraestructura sanitaria, como cloacas, servicio de agua potable, plantas depuradoras, infraestructura hidráulica para control de inundaciones, mejora del servicio de recolección de residuos, ampliación de los espacios verdes, tratamiento de bordes de los cursos de agua, etc: un variado y extenso capítulo que necesita de la aplicación de soluciones técnicas conocidas, relativamente simples. Es el nivel de la mayoría de las demandas sociales.

Este primer nivel de acciones no requiere de mayor discusión técnica y en muchos casos sólo exige tener el presupuesto necesario y voluntad política. Hay que decir, sin embargo, que existe también, en este primer nivel de acciones necesarias, otro elemento a considerar: estas medidas correctivas, simples en sí mismas, directamente ligadas a lo local, se desarrollan en el tiempo y en el espacio. Cuando esta extensión en el tiempo y en el espacio trasciende los límites jurisdiccionales o los límites de mandato de la administración local, impacta en la política de gobierno y cambia de escala: hoy, los gobiernos locales, encerrados en la lógica de jurisdicciones separadas, carecen de las herramientas necesarias para abordar problemas que traspasan sus fronteras.

Ese cambio de escala marca el límite operativo del primer nivel de acciones necesarias. Entramos así en el segundo nivel de complejidad de la cuestión.



Pedro C. Sonderéguer
psonder@ipedes.org

2.- Este segundo nivel de complejidad es inherente a la unidad de la Cuenca como sistema, la Cuenca como sistema natural y como pieza urbana de alcance metropolitano y sus desencuentros con una organización jurisdiccional que la subdivide siguiendo una lógica de poder que no se corresponde ya con la lógica del sistema natural sobre el que se asienta la ciudad y tampoco con la lógica del sistema económico-urbano. Eso es fuente de innumerables conflictos de difícil resolución en la medida en que toca, como es bien sabido, muy arraigados usos y modos de construcción del poder territorial. El sistema institucional, al no reconocer las dinámicas de los sistemas urbanos y ambientales, las altera desde la lógica del poder. Esto no ocurre sin consecuencias. La dinámica propia de los flujos de la Cuenca no se detiene ante los límites jurisdiccionales que encierran el alcance de las políticas municipales: el ciclo del agua, el transporte de mercaderías y personas, el ciclo de insumos y desperdicios de la ciudad, el impacto de las cuencas y subcuencas en el espacio construido (desde las subcuencas de los arroyos tributarios del Matanza-Riachuelo hasta el impacto del Río de la

Plata en la propia Cuenca). Cuestiones como el trazado de la red vial, la continuidad de las infraestructuras sanitarias, el ensamble de las políticas de usos del suelo, han sufrido históricamente un tratamiento discontinuo y fragmentado en la Cuenca Matanza-Riachuelo. En ese espacio fragmentado se desarrollaron industrias altamente contaminantes (como las curtiembres) y otras menos contaminantes, pero todas con una práctica de total desaprensión respecto a las externalidades negativas de su actividad. Esa fragmentación ha erosionado la capacidad de gobierno de los municipios frente a la unidad del sistema económico.

En todo el mundo, el retroceso del Estado Nacional se ha visto acompañado del fortalecimiento del Estado Municipal, en un proceso de intensa modernización y renovación. Así, a veces, los estados municipales han absorbido tareas y funciones del estado nacional y han ganado horizontes de acción muy vastos, sobre todo en los países europeos, pero también en Brasil, por ejemplo. No ha sido así en nuestro caso.

En nuestro caso, en general, la búsqueda de mayor poder territorial de los municipios se ha expresado en administraciones cerradas en sí mismas, que han rechazado la modernización y no han hecho el esfuerzo intelectual necesario para entender los cambios tecnológicos y económicos que acompañaron las transformaciones de las últimas décadas. Este es un componente central del problema y los municipios de la Cuenca han tenido por lo general muy débiles estructuras de planeamiento urbano y medio ambiente, y siempre limitadas a una mirada muy local.

La necesidad, entonces, de pensar la complejidad del problema y de las soluciones posibles es una prioridad en dos sentidos: primero, en el sentido de la interrelación del fragmento con el conjunto, en diversas escalas territoriales (interrelación del barrio con el municipio, del municipio con la cuenca, de la cuenca con el área metropolitana y del área metropolitana con la región); segundo, en el sentido de la interacción de factores como la desocupación, las deficiencias de la infraestructura, la sobrecarga de los sistemas naturales, y las políticas poblacionales y de localización de industrias.

Es este un conjunto de problemas de difícil resolución en la medida que choca con miradas muy acostumbradas a la parcialidad -áreas técnicas de conocimiento estanco, que no consideran las variables sociales y culturales- y choca también con las prácticas políticas de construcción del poder territorial. Un ejemplo son algunas de las villas miserias de la Cuenca, que están en los mismos lugares desde la década del 40 o del 50 o del 60, sin haber logrado integrarse a la ciudad, a pesar de haber atravesado épocas de fuerte crecimiento econó-

mico pero huérfanas de políticas públicas sostenidas. No es necesario decir cuánto más complejo es el caso de los asentamientos más recientes, en terrenos contaminados e inundables, con una población mucho más carenciada y un Estado mucho más pobre. Hay allí una cuestión de imprescindible modernización del sistema político y educación ambiental, a fin de encarar políticas de largo plazo con datos actualizados, políticas capaces de ir más allá del asistencialismo o de una rutina -y muchas veces pobre, porque no hay plata que alcance- urbanización in situ.

En consecuencia, en este segundo nivel de complejidad encontramos cuestiones de usos del suelo, economía y población que van más allá de lo estrictamente local, cuestiones donde parece acertado pensar en el impulso y desarrollo de actividades económicas no contaminantes, programas de modernización de las industrias existentes, promoción de la radicación de nuevas industrias con mayor valor agregado y menor impacto ambiental y en la puesta en marcha de políticas de ocupación del suelo que atiendan a las condiciones naturales del terreno.

3.- La Cuenca es también, finalmente, un área de oportunidades y puede verse, una vez saneada, como una gran área de reserva natural y de proyectos productivos para el desarrollo sustentable de la ciudad. Esto lleva al tercer punto de esta nota, o al tercer nivel de complejidad de la cuestión. Este tercer nivel de complejidad es el de la profundidad y alcance de los cambios necesarios. Las cuencas hídricas con asentamientos industriales en áreas urbanas son un fenómeno generalizado en el mundo, puesto que las ciudades se construyen cerca de una fuente de agua, entre otros factores ineludibles. En la medida en que el asentamiento original crece, esa fuente de agua, sobreexplotada y sobrecargada de residuos, entra históricamente en crisis. Se necesitan grandes obras de ingeniería hidráulica para regular, alimentar y a veces modificar el cauce a fin de mantenerlo vivo frente a la presión de la ciudad que crece a su alrededor.

En el caso del Matanza-Riachuelo, es necesario retomar políticas de intervención como las que estuvieron presentes durante el siglo XIX y comienzos del siglo XX, cuando se modificó la desembocadura, se construyeron la rectificación y los lagos reguladores, se inició la interconexión con la cuenca del Maldonado y se pensó la construcción de obras de ingeniería capaces de alimentar el cauce. Esa política basada en la previsión y en la confianza en el paradigma tecnológico fue prácticamente abandonada después de las obras del Aeropuerto de Ezeiza, a medida que la fragmentación del conocimiento y de las prácticas de gobierno ocupaban el lugar de las miradas integradoras.

Retomar una política basada en la confianza en el paradigma tecnológico para intervenir en la Cuenca desde una mirada integral que tenga como objetivo la mejora de la calidad de vida es uno de los basamentos imprescindibles para la identificación de medidas correctivas de la Cuenca.

El Matanza-Riachuelo necesita que la cuestión de su escasa pendiente y el impacto del Río de la Plata sobre su caudal propio sea retomado como un problema central de la ingeniería hidráulica, en estrecha relación con una mirada urbanística que contemple la interrelación del río con la ciudad. Lagunas artificiales reguladoras, alimentación del curso de agua mediante la interconexión de cuencas, replanteo de la canalización existente a fin de aislar barros contaminados, forman parte de este paquete de grandes obras que hay que animarse a encarar, saliendo de la timidez con que la ingeniería ha abordado el problema desde hace demasiado tiempo.

Uno de los rasgos centrales de la cuestión es que estos tres niveles de complejidad son a su vez interactuantes y necesitan ponerse en marcha simultáneamente:

- a) acciones de la administración municipal, completando infraestructuras;
- b) acciones integradoras de las redes interjurisdiccionales (de todo tipo, materiales y virtuales);
- c) grandes obras de ingeniería, emprendimientos de atención inmediata a la salud de la población y progra-

mas de reorganización jurisdiccional, a escala regional, enlazando la situación actual con el futuro deseable.

Para ser posible, esta triple acción simultánea requiere de la formulación de una imagen-objetivo que integre en una política de preservación las acciones en la cuenca alta semirural, la cuenca media en transición y la cuenca baja urbanizada mediante una sucesión razonada de programas de remediación y compensación en todos los ámbitos: público y privado, económico, social, natural.

La Cuenca del Matanza-Riachuelo es hoy, al mismo tiempo, el lugar de la mayor pobreza del área metropolitana, el lugar de producción de algunas de las mayores fortunas de las últimas décadas y un lugar de creación de conocimiento. Es un lugar, paradójicamente, de gran saber y riqueza. Grandes empresas (y algunas de las que más han crecido en estos años): Exolgan, Loma Negra, Molinos Río de la Plata, Andreani, Coto, las empresas del Mercado Central, Aeropuertos 2000, las empresas del Polo Petroquímico, las empresas aveneras, y las Universidades y centros nacionales de investigación (Universidades de Lanús, Lomas de Zamora, UTN-Avellaneda, La Matanza), la Comisión Nacional de Energía Atómica, el Instituto Nacional del Agua, la Comisión Nacional de Actividades Espaciales, están en la Cuenca. La Cuenca es también entonces un lugar de memoria y conocimiento: en la movilización de esos recursos reside su esperanza.



UTILIZACION DE LOS ENCADENAMIENTOS PRODUCTIVOS EN LA PROGRAMACION ESTRATEGICA DEL DESARROLLO ⁽¹⁾

EN FOCO

La Argentina cuenta con un rico patrimonio histórico y cultural junto con una importante dotación de recursos humanos y naturales, pero también cuenta con profundos desequilibrios económicos sociales a nivel nacional, sectorial y regional.

Una Estrategia de Desarrollo equilibrada debe potenciar los recursos mencionados para generar mayores ingresos y una distribución más equitativa de la riqueza.

El país tiene una diversificada dotación de trabajadores técnicos y profesionales inclusive en áreas que como la energía nuclear, el "software", la farmacología, la medicina de alta complejidad y la bio-tecnología, se ubican entre las profundas transformaciones tecnológicas que se están produciendo en el mundo actual.

Estos desarrollos constituyen, en muchos casos, un potencial productivo internacionalmente competitivo como ocurre, por ejemplo, con ciertas producciones agropecuarias, químicas, metalmecánicas, medios de transporte, equipos y maquinarias específicos. En materia de recursos naturales, debido a su abundancia y calidad, resultó posible impulsar actividades que hacen un uso intensivo de tales recursos.

No obstante, la expansión tendió a quedar circunscripta dentro de las fases iniciales de los respectivos procesamientos. Se ha avanzado poco en la elaboración de productos más elaborados y sofisticados, que incorporen mayor valor agregado nacional.

Por tal motivo, es preciso que se potencien las múltiples actividades que se aglomeran en torno a dichos recur-

sos, orientando a los mercados -sin negar las líneas tendenciales de éstos- y fortaleciendo los encadenamientos con sus insumos y actividades usuarias; así como también, integrarlas con los proveedores de maquinaria y equipos; desarrollando los servicios y bienes complementarios que se puedan producir eficientemente en las regiones argentinas.

Se trata, en definitiva, de lograr que los procesos productivos incipientes y aquellos que son potenciales puedan convertirse, con más rapidez, en actividades maduras, como las existentes en los países que se han desarrollado en base a la riqueza de estos recursos.

Con ese objetivo, se propone un método basado en eslabonamientos productivos para identificar problemáticas que pueden contribuir con las iniciativas tendientes a la determinación de una Estrategia de Desarrollo.

PRESENTACION DEL ENFOQUE BASADO EN ESLABONAMIENTOS SECTORIALES

Durante las últimas décadas se han desarrollado instrumentos analíticos basados en el agrupamiento de las actividades económicas en conjuntos fuertemente relacionados entre sí, donde adquieren importancia los eslabonamientos de bienes, servicios y comercio: cadenas productivas; cadenas de valor; cuentas satélite; tramas; complejos; redes; clusters, distritos industriales.

Estos instrumentos tienen en común reunir actividades interrelacionadas, tanto vertical como horizontalmente, para generar espacios analíticos que permitan hacer más eficiente la aplicación de políticas públicas intra e intersectoriales.

Algunos de ellos priorizan las relaciones tecnológicas, como ocurre en general con las cadenas productivas. Otros centran el enfoque en términos espaciales donde los efectos de unas actividades sobre otras se producen por la vía de la generación de sinergias (clusters, distritos industriales, redes).

Edgardo M. Lifschitz
elifsc@ipedes.org



Aquellos que se definen a través de metodologías más formalizadas suelen utilizar modelos de insumo-producto a partir de cuadros de transacciones intersectoriales y denominarse también clusters, pero en principio, no se construyen en base a “sinergias”.

La perspectiva de los “bloques sectoriales” comparte con los anteriores la utilización de técnicas de insumo-producto para su identificación; así como también, su conformación interna en torno a cadenas productivas valorizadas ⁽²⁾.

Estos agrupamientos reflejan la tendencia de las actividades económicas a constituir conjuntos de cadenas cuyas relaciones específicas principales se plasman en su interior.

En consecuencia, este enfoque pretende incorporarse en las corrientes orientadas hacia una visión más integral de la problemática de los mercados, para actuar sobre ellos.

Los bloques están organizados en torno a ciertas actividades que constituyen los “núcleos técnicos” o “sectores clave” dentro de cada conjunto integrado por cadenas de valor ⁽³⁾. De acuerdo con el origen de las actividades que conforman estos núcleos, se denominan bloques de bienes, de servicios o de comercio. Cada conjunto comprende entre sus componentes aquellas instituciones (tecnológicas, formadoras de recursos humanos, gremiales, etc.) que desarrollan sus actividades específicas vinculadas, directa e indirectamente a las cadenas de transformación de insumos en productos.

Tales emblocamientos permiten su desagregación en complejos regionales y subregionales; los cuales comprenden las actividades de los bloques que se presentan en esos espacios territoriales.

Por último, tanto los bloques como los complejos permiten, también, utilizar las mencionadas técnicas basadas en cuadros de transacciones intersectoriales para determinar los impactos directos e indirectos que producen diferentes escenarios de la demanda final sobre la producción, los ingresos y el empleo. Estos constituyen un instrumental de reconocida utilidad en relación con la programación económica.

COMENTARIOS FINALES

El enfoque basado en conjuntos de cadenas productivas interrelacionadas entre sí pretende acercar elementos que contribuyan a ir levantando las restricciones y limitantes para el desarrollo y potenciar las fortalezas con que cuenta el país.

Asimismo se pretende aportar elementos para las políticas orientadas a dinamizar la actividad económica

global, robustecer las cadenas productivas de los bloques correspondientes; diversificar la producción y construir la infraestructura que estas transformaciones requieren.

En este marco, el enfoque planteado se propone la detección de aquellas actividades y sectores que son más intensivos en los requerimientos de políticas públicas activas.

Esta problemática está estrechamente relacionada con las políticas referidas a la promoción de sectores de PyMEs los cuales requieren, en relación con los restantes, de una mayor orientación y coordinación de sus actividades por parte del Estado.



(1) El enfoque metodológico y las referencias bibliográficas de los trabajos utilizados pueden verse en: “Bloques Sectoriales en Argentina”, Criterios metodológicos para su aplicación al análisis secto-regional. 2004. Portal www.desarr-territorial.gov.ar; Gobierno Argentino, PNUD y BIRF. “Eslabonamientos Productivos: Enfoque Metodológico y Presentación de las Matrices Sectoriales”. (Págs. 1 - 228), en Estudios para el Diseño de Políticas Públicas, Programa de Asistencia Técnica para el Fortalecimiento de la Gestión del Sector Público Argentino. Préstamo BIRF 2712-AR, PNUD Buenos Aires, 1992; Merle G. “Obtención de Matrices Sectoriales por medio de algoritmos de emblocamiento”, UBA, Ftad. de Ciencias Exactas y Naturales, Trabajo de Tesis, Departamento de Computación, 1994. (2) Tales agrupamientos adquieren plena representación a nivel internacional, pero pueden identificarse también a nivel nacional o subnacional; habida cuenta que los dos últimos niveles están contenidos en el primero. (3) Puede decirse que una actividad será tanto más clave dentro de un bloque sectorial cuanto mayor desintegración produce en éste si es extraída del conjunto.

PASO A PASO

En la década del 50 la Ciudad de Buenos Aires era el primer distrito industrial de la Argentina. Según el Censo de 1974 había pasado al segundo lugar después de la provincia de Buenos Aires, pero tanto en cantidad de establecimientos como en personal ocupado y en valor de producción superaba a las provincias de Córdoba y Santa Fe sumadas.

El Censo de 1994 indica que continúa siendo el segundo distrito industrial con amplio margen. En los datos provisionarios del censo 2004 se observa que Santa Fe ha alcanzado a la Ciudad y la supera levemente en cantidad de establecimientos. Entre 1974 y 1994 se produce en el país una importante disminución del total de establecimientos industriales con la consecuente pérdida de empleo industrial y puede verificarse que en la Ciudad de Buenos Aires la pérdida de establecimientos es un 30 % mayor que el promedio país y el empleo industrial se reduce un 40 % más que el promedio.

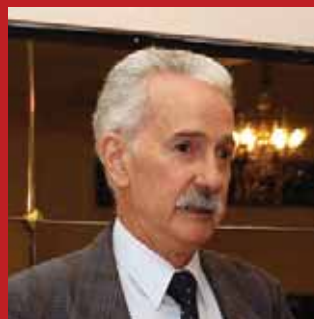
La caída de la actividad industrial continúa hasta el 2003 en que comienza a revertirse el proceso fundamentalmente por la modificación del tipo de cambio.

NORMAS QUE REGULARON SU DESENVOLVIMIENTO

Para comprender la mayor pérdida de establecimientos y de empleo en la Ciudad que en el país hay estudios que demuestran que debe atribuirse a la imposición en 1977 del Código de Planeamiento Urbano ⁽¹⁾. Este Código modificó la zonificación en distritos y estableció un Cuadro de Usos del suelo muy restrictivo para las actividades de la industria manufacturera.

Esta situación sumada al deterioro general de la economía hizo que las grandes empresas se reubicaran, la mayor parte fuera del país y algunas en la provincia de Buenos Aires mientras las pequeñas permanecían con un grado de irregularidad creciente.

En 1989 un relevamiento realizado por la Dirección General de Industria permite verificar que el 75 % de los establecimientos industriales (alrededor de 12.600) se encontraba en condición de "no conforme" como se denomina a aquellos que estando habilitados no cumplen con alguna de las disposiciones actuales del Código.



Alberto Aller
aaller@ipedes.org

En 1990 se flexibiliza el Cuadro de Usos del Código y se dicta la Ordenanza conocida como de Uso Industrial Consolidado de gran significación porque establecía que el establecimiento que no tenía denuncia de vecinos y que demostraba que no superaba los límites permisibles de las variables de impacto ambiental recuperaba su condición de actividad permitida. Digo que tuvo gran significación –aunque fue breve el período de aplicación- porque es la primera vez que se relaciona la compatibilidad o la admisibilidad de un uso no con el tipo de distrito de zonificación ni el límite de superficie sino con el impacto ambiental que el establecimiento producía y con la relación con los vecinos.

El resto de la década del 90 siguió arrastrando al sector fuera de la Ciudad o hacia la irregularidad. En 1996 la Ciudad se transforma en distrito autónomo y dicta su Constitución estableciendo que el Código de Planeamiento Urbano es una de sus leyes fundamentales. En el 2000, se realiza la Modificación y Ajuste del Código de Planeamiento Urbano (Ley N° 449) y allí se vuelve a flexibilizar el Cuadro de Usos en vista de las numerosas situaciones de irregularidad.

Para ese entonces, ya en 1998, se había dictado la Ley 123 de Impacto Ambiental que establece que toda habilitación o ampliación de actividades económicas debe obtener previamente el Certificado de Aptitud Ambiental, o sea se superponía una nueva regulación a la ya existente con sus requisitos para localizar o ampliar una actividad.

TERRITORIOS

EFFECTOS DE LAS NORMAS

El resultado de la aplicación de las distintas normas permite confirmar la intencionalidad política de las mismas. En 1977 cuando se impone el Código de Planeamiento Urbano regían el país y la Ciudad gobiernos de facto sin cuerpos legislativos que buscaban colocar a la Argentina en condición de país proveedor de materias primas por lo que era necesario desplazar a la industria y a la alianza de los sectores empresarios y de los trabajadores que sostenían el proyecto de país industrializado con capacidad de decisión autónoma. Por eso hay quienes sostienen que el Código no era un proyecto de sacar a la industria de la Ciudad sino que era parte del plan de sacar a la industria de la Argentina, destruyendo en la ciudad el punto principal de la alianza entre el empresariado nacional y los trabajadores industriales.

Cabe en este punto recordar uno de los últimos mensajes -11/03/96- por la cadena nacional de la entonces Presidente de la Nación, María Estela Martínez de Perón que ante la inminencia de su derrocamiento dijo: "...el único objetivo es voltear las chimeneas que levantó Perón."

En definitiva puede decirse que lo que produjeron estas normas fue un impulso a la irregularidad, la expulsión de las grandes, afirmándose la ciudad como ámbito de pequeñas industrias nacionales. Actualmente el 91 % son micro y pequeñas industrias, el 8 % medianas y sólo el 1 % grandes empresas industriales. Actualmente, de los 13.300 establecimientos de la ciudad, se estima que las tres cuartas partes -unos 9.000- se encuentran en situación irregular.

CRITERIOS DE PLANEAMIENTO URBANO

En el Código del '77 -dejando de lado los análisis políticos o ideológicos del tema- había alguna justificación técnica. Se marcaban las zonas más densamente pobladas y las zonas de las industrias más grandes y se establecía una especie de gradiente donde se intercalaban zonas de equipamiento para la industria linderas a las industriales y de equipamiento para la vivienda linderas a las residenciales y se establecía para las distintas actividades industriales una especie de escala de superficies, donde las menos conflictivas se permitían en zonas residenciales con superficies de 150 o 200 m².

Alrededor de 30 usos industriales se prohibieron en la ciudad (usos NPC - No Permitidos en la Ciudad) y se planteaba la compatibilidad de usos partiendo de que el uso residencial era en algunos casos excluyente de otros usos por lo que se lo definió como proyecto de Ciudad Dormitorio.

La compatibilidad y admisibilidad se establecían en función de la zonificación con prioridad de la residencia y límites de superficie para el resto de las actividades.

Cabe aquí mencionar que el planeamiento debe acompañar, proteger, promover la vida de y en la ciudad y no puede ignorar las tendencias naturales de esa vida. Haciendo una comparación, a un árbol se lo puede podar, se le puede poner un tutor o una media sombra cuando es pequeño, pero nunca puede decirse que sus raíces deben nacer hacia arriba.

De la misma manera en el planeamiento urbano de entonces se ignoró que la Ciudad, después de su nacimiento como centro cívico y militar, se fue desarrollando a partir de sus fuentes de trabajo. Así tenemos barrios como Mataderos o Barracas que deben su nombre a las actividades que les habían dado origen. En esos barrios, al cambiarles la zonificación -"cambiar la alfombra" como suele decirse- y plantear "esta actividad es ahora una actividad no deseada" se produjo un efecto devastador que en lugar de promoverlos como barrios residenciales los transformó en cementerios de galpones en los que a la falta de actividad industrial -con la consecuente pérdida para los comercios del barrio- se sumó la ocupación ilegal y el crecimiento de los barrios de emergencia conocidos como "villas miseria" por su realidad social.

Sin lugar a dudas, era necesario revisar los criterios a partir de los cuales se establecía la compatibilidad de usos y la admisibilidad y un indicio en ese sentido había dado la aplicación de la Ordenanza de Uso Industrial Consolidado que había permitido a las empresas crecer, incorporar equipamiento más moderno y paralelamente resolver por ese nuevo equipamiento las dificultades de relación que tenían con los vecinos.

LA LEY "BUENOS AIRES CIUDAD PRODUCTIVA"

Esta Ley reemplaza la regulación estableciendo como condición de admisibilidad de un uso o su ampliación la buena relación con los vecinos y el cumplimiento de la normativa ambiental.

En realidad ambas regulaciones estaban superpuestas, ya que como se mencionó, desde 1998 rige la Ley de Impacto Ambiental y lo que esta nueva Ley hace es eliminar la otra condición existente de zonificación y límite de superficie. Cabe hacer una serie de consideraciones.

- La Ley aprobada el 7/12/06 busca en primer lugar la generación de empleo registrado y calificado.
- El sector industrial es reconocido internacionalmente como eje articulador que aglutina el desarrollo productivo por sus efectos multiplicadores, con relación





servicios especializados, como a la generación de empleos calificados y a su vinculación con la ciencia y la tecnología, generando las ventajas de especialización y de economías de escala.

- Para las actividades industriales existe tecnología de procesos y tratamiento de efluentes y residuos que, aplicadas eficiente y debidamente, las hacen compatibles con la alta densidad poblacional.
- Es necesario propender a la simplicidad de las leyes por lo que se debe eliminar de las mismas aquello que no cuente con el debido fundamento.
- Era necesario y conveniente para la industria manufacturera reemplazar la regulación que vincula la actividad con la zonificación por una regulación superadora y técnicamente sustentable que vincule al establecimiento, las nuevas tecnologías y las variables ambientales.
- La producción de manufacturas ha ido promoviendo en el ámbito internacional normas de calidad de producción que van determinando disminución del impacto ambiental de los procesos y que se van transformando en requisito ineludible, lo que ha llevado a la Nación a establecer esas normas como obligatorias en distintas ramas de actividad.
- Asimismo, la Ley Buenos Aires Ciudad Productiva ha incluido propuestas provenientes de la Comisión de Ecología de la Legislatura y del Ministerio de Medio Ambiente para incluir las actividades de Reciclamiento para permitir y hacer eficaz la aplicación de la Ley N° 1.854 conocida como "Basura Cero".

Todos estos elementos que la ley incorpora garantizan la puesta en marcha de un proceso virtuoso de inversión, generación de empleo, incorporación de nuevas tecnologías, procesos más amigables con los vecinos y con el ambiente, aumento de la producción, mejora del producto y con la generación de empleo calificado achicamiento de la brecha social.

PROCESO COMUNITARIO

Es significativo el proceso que dio origen a la Ley ya que comenzó a partir de la iniciativa de empleados del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires que fueron quienes convocaron a algunos pequeños empresarios y que luego presentaron el proyecto en el Centro Argentino de Ingenieros que lo hizo suyo ante el Consejo de Planeamiento Estratégico de la Ciudad - COPE- que es un ámbito consultivo creado por la Constitución que tiene capacidad de iniciativa legislativa y del que en la actualidad participan unas 180 instituciones de la sociedad civil.

El COPE comenzó su análisis mientras crecía la adhesión de todas las entidades empresarias de primero, se-

gundo y tercer grado y asimismo de las entidades sindicales, fundamentalmente la Confederación de Gremios Industriales.

Se presenta a la Legislatura de la Ciudad logrando su aprobación inicial el 1°/12/05. Por tratarse de la modificación del Código de Planeamiento Urbano que es ley fundamental de la Ciudad según su Constitución, el procedimiento de su modificación es de doble lectura, con requisito de mayoría absoluta en ambas lecturas y Audiencia Pública después de la aprobación inicial.

La Audiencia Pública se realizó el 5/4/06 y fue según alguno de los asistentes una clara expresión de la Comunidad Organizada ya que participaron 102 inscriptos, 60 de ellos representantes de entidades empresarias, de los trabajadores, académicas y vecinales siendo el resto técnicos, especialistas en temas ambientales y vecinos.

Continuó el tratamiento en la segunda lectura con la incorporación a la propuesta inicial de aportes surgidos de la Audiencia y se constituyó en ese proceso una entidad de encuentro y trabajo de dirigentes empresarios, de los trabajadores y técnicos, el Foro para una Nueva Política Industrial que puede considerarse como uno de los primeros y mejores frutos de la iniciativa.

PROXIMA ETAPA

El reencausamiento de las situaciones irregulares al poner a las empresas en el camino de la legalidad les permite acceder al crédito, incorporar nueva tecnología, comenzar a cumplir con requisitos de calidad de proceso y calidad ambiental accediendo a nuevos mercados y dando comienzo de esta manera al círculo virtuoso que mencionamos anteriormente.

Sin lugar a dudas falta todavía un largo trecho para alcanzar una sociedad industrializada, con justicia social y donde todos los argentinos puedan ser propietarios, pero se puede decir que en la Ciudad de Buenos Aires se ha dado un paso en ese sentido.

(1) *La Industria Manufacturera en la Ciudad – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano - CEDEM – GCABA - 2005*. (2) *Llamamos distritos generales a los distritos R – Residenciales, C – Centrales, E – Equipamiento e I – Industrial y especiales a los distritos APH – Area de Protección Histórica, U – Urbanización particularizada (de los que hay 34), UF – Urbanización Futura y UP - Urbanización Parque.*

BUENOS AIRES VIVE VIVA BUENOS AIRES

Las ciudades nacen, permanecen o mueren, según designios que dependen de los pueblos porque son un producto histórico. A veces también parecen querer andar solas. Todas ellas evolucionan y crecen; se rigen por regulaciones y normas que como los hábitos o los valores se cumplen o incumplen; están atravesadas por conflictos, dolores y alegrías; se embellecen, lucen y seducen. Salvando no todas las distancias, las ciudades son como las personas: tienen vida propia.

En su origen la mayoría de ellas surgieron del embrionario intercambio comercial y espiritual de los hombres y la necesidad de custodiarlo. Por ello crecieron en torno al mercado de su plaza central, el templo y la fortaleza. La sociedad crea a la ciudad al tiempo que es condicionada por ella. Con los años esta relación nuclear básica irá cambiando y ganando una complejidad creciente.

Las ciudades han dejado de ser un inerte "telón de fondo" o un simple escenario dentro del cual los habitantes despliegan su vida. Ellas, por el contrario, se mueven, transpiran, son ruidosas y se calman en el crepúsculo. Hacen silencio por las noches; guardan secretos. Nos interpelan con sus problemas; nos plantean encrucijadas ambientales. Despiertan nuestra curiosidad y reflexión. Si las ciudades no respiraran ni traspasaran ... ¿Cómo es qué generan polución?

¿La ciudad no tiene conflictos propios? ¿Qué otra cosa es entonces su endemoniado tránsito? Sin duda este último no depende exclusivamente del hábito ciudadano,



Orlando Novara

orlandonovara@ciudad.com.ar

la infraestructura urbana, o la disposiciones del área. Por ello no puede abordarse sólo desde la sociología, la ingeniería vial o la política institucional. El tránsito es una manifestación particular y propia de la ciudad; un fenómeno de circulación generado en sus vísceras urbanas. Requiere un abordaje especial y multidisciplinario. La ciudad es, entonces, un nuevo y diferenciado objeto de análisis, que tiene emergentes específicos como también lo son la higiene urbana, el espacio público y muchos otros.

Como no es una marquesina de utilería inerte, sorda ciega y muda, la vida de la ciudad con sus múltiples funciones se expresa con una diversidad de matices. Son los que, entre otras cosas, marcan los distintos estilos y usos urbanos. Tanto los referidos al valor patrimonial de su policromía arquitectónica, como a la distribución de sus sitios o lugares. Los hay orientados al paseo; al entretenimiento; las compras; la gastronomía; el trabajo o la vivienda. Cada zona con su particular idiosincrasia, la que configura a los barrios o los desdibuja.

La vitalidad de la ciudad, por otra parte, delimita nuestra mejor o peor calidad de vida. Se percibe por el estado de sus escuelas, hospitales, espacios verdes, calles, luminarias, higiene o seguridad. Pero no sólo por ello. La mayor o menor "salud" urbana también dependerá de cómo contribuye a mejorar la integración social de sus habitantes. Las ciudades, además, "zonifican" nuestra forma de vida, según sea el entorno que nos toque en suerte. Hay claros contrastes entre la región Norte y la Sur; entre las áreas públicas preservadas y las que subsisten en el abandono; entre la elegancia residencial y la precariedad de sus villas de emergencia.

¿Por qué la vida de la ciudad nos interpela como sociedad? Por la sencilla razón que ninguno de los problemas que surgen de su seno, son privativos de lo personal, ni pueden resolverse en forma individual. Nadie de los que temen una involución tiene espacio para aislarse con éxito detrás de una vivienda amurallada o una escafandra. De igual manera ninguno de los que creemos en un futuro mejor, podemos ni queremos renunciar a la gratificación que supone apostar a la vida social en una ciudad funcional, bella, alegre y creativa.

Claro que con querer no alcanza. La ciudad, como dijimos, no sólo presume sino que a menudo se transforma en un sujeto con dinámica propia. A veces se hace incontrolable por sus movimientos aleatorios, torpes y vertiginosos. Otras porque su acción se torna pesada, mediocre y rutinaria. No funciona. Tampoco es para alarmarse ¿O es que a nosotros nunca nos ha pasado? El caso es que ella, como todos, para encaminarse necesita diagnósticos, ideas y horizonte. La ciudad para vivir, en definitiva, tiene que tener objetivos. Hay que vivirla.

La ciudad no es neutra, ajena y mucho menos pasiva, pero está visto que sola no se las arregla. Necesita de su pareja: los hombres. Pero ellos poco pueden hacer como individualidades aisladas, o conglomerados en una abstracción genérica como es "la sociedad". El verdadero sujeto de la ciudad, entonces, no es otro que la conjunción de ambos actores cuando éstos se manifiestan desde una política. Con perdón de la palabra (tan devaluada por manipulaciones varias) porque de esto, efectivamente, se trata: el sujeto es un proyecto político con capacidad de gestión para ejecutarlo.

PROYECTO Y DEBATE

Por supuesto que el propósito de formular un "Proyecto de Ciudad" exige reflexiones previas, una agenda y mucho debate. La cotidiana vorágine de la vida urbana habitualmente no permite reparar en ello o, en el mejor de los casos, esto se deriva para cuando la ciudad va al diván electoral. Está bien que así sea. Pero también se constata, desde hace mucho, que la pirotecnia del

marketing por el posicionamiento político a menudo reemplaza este debate.

Con el debido respeto que se merecen el arreglo del bache y otras erupciones de la piel urbana, corresponde decir que la discusión a la que aludimos no puede remitirse a lo que son obvias obligaciones de mantenimiento. Tampoco nos referimos a esos cambios necesarios que todas las fuerzas prometen en las campañas, pero que nadie implementa. Cómo sería aprovechar mejor nuestra infraestructura hospitalaria ampliando los turnos de atención o hacer cumplir los horarios de carga y descarga del transporte. Por tomar sólo dos reclamos comunes que pueden ser detectados por un simple observador.

En esta ciudad la limitación principal para resolver demandas no es necesariamente presupuestaria. Las dificultades, más bien, están vinculadas a la gobernabilidad y a la falta de un sistema de prioridades y objetivos consensuados. Problemas hay muchos pero la discusión no puede girar solo en torno a el abordaje fáctico de cada uno de ellos. El desafío en todo caso es elaborar una nueva ingeniería institucional que permita resolverlos con mayor eficacia.

Para mejorar la cantidad y calidad de las prestaciones y lograr un relanzamiento de la ciudad se requiere del liderazgo político, equipos técnicos y proyectos. Con formación, discernimiento y capacidad para gestionar combinando creativamente la teoría y la experiencia en sus mejores expresiones. Esto es así. Pero quienes reducen todo a un tema de gestión administrativa, desideologizada y sin pasión, se equivocan porque omiten cambios que son necesarios.

La gobernabilidad de la ciudad está afectada por la confluencia de tres tipos de situaciones que hay que asumir:

a) Crisis de competencia: deriva de una autonomía que está limitada por la coexistencia de una doble normatividad: nacional y local. Son las cosas que hoy la ciudad no puede encarar por falta de atribuciones. Entre otras: policía, tránsito, justicia, juego, puerto, tierras, etc.

b) Crisis de gestión: son aquellas muchas más cosas que el Gobierno de la Ciudad puede hacer y no hace o hace mal, debido a una estructura centralizada y burocrática. Deformación de larga data que está reclamando acercar la gestión a la gente con más Descentralización y Comunas.

c) Crisis de consenso: es la que nace de la prolongada ausencia de dos reformas: a) Reforma del Estado para generar más participación promoviendo identidad, transparencia y desarrollo y local. Con Presupuesto y Gestión Participativa, en el marco descentralizado de

las Comunas; b) Reforma Política para evitar el clientelismo de los aparatos electorales, la dispersión y atomización política y otras manipulaciones conocidas.

AGENDA DE LA CIUDAD

Lo expuesto puede incluirse en un "Proyecto de Ciudad" y forma parte del debate actual, pero no por ello agota la discusión. Una reflexión de mediano y largo plazo necesita configurarse desde una agenda más amplia que atienda todas las dimensiones en las que la ciudad se desenvuelve. No limitada sólo al funcionamiento interno de la misma. Estas dimensiones son:

a) Local: incluye los aspectos institucionales reseñados (Descentralización, Comunas, etc.) a los que hay que sumar las políticas de desarrollo urbano y productivo, las de acción social, salud, educación, higiene y vivienda, entre otras.

b) Metropolitana: aquí pesan las áreas temáticas que, por naturaleza, no reconocen la "frontera" de la Avenida General Paz y requieren acciones inter-jurisdiccionales. Básicamente temas ambientales, de transporte y seguridad. También aspectos específicos de temas incluidos en el punto anterior, como salud y tratamientos de residuos urbanos, por ejemplo.

c) Nacional: son cuestiones vinculadas a nuestra condición de Buenos Aires como "Ciudad Federal" o asiento de la Nación, lugar histórico que la Constitución Nacional de 1994 y la posterior Autonomía nunca cuestionaron. No obstante, además de este rol, queda planteado para nuestro distrito deberá redefinir una nueva inserción en el país. Registrando todos los cambios ocurridos, incluido nuestro papel cada vez más relativo como "Ciudad-Puerto" de la Argentina.

d) Regional: una parte de Buenos Aires nació de los barcos. Fue el crisol en el que se integraron criollos y gringos. Con la misma fuerza hoy puede lograr una nueva síntesis desde su dimensión regional y sudamericana. La pertenencia al MERCOSUR nos reclama renovar nuestro paradigma. Para hacerlo con perfil propio a partir de nuestra condición hispano parlante, como puente y enlace con Brasil. Para recuperar la vertiente cultural edificada sobre el idioma portugués: el otro componente de nuestra común tradición iberoamericana.

e) Global: a igual que otras grandes ciudades, Buenos Aires debe forjar su futuro posicionamiento como "Ciudad Global", asumiendo un rol cada vez más activo en el mundo. Debe discernir cuáles son sus ventajas competitivas y crear una "Marca Buenos Aires". Para promover actividades ambientalmente limpias; distinguiendo y

jerarquizando los productos y servicios que se puedan ofrecer. Desde el software y las industrias culturales, hasta el diseño y la artesanía.

Buenos Aires se caracteriza por ser una de las ciudades con mayor oferta cultural del mundo. Además gusta por su gente, su gastronomía y arquitectura. Estas cuestiones retroalimentan sus posibilidades como una ciudad con un destino turístico de gravitación creciente. Es un eje de acción y una ecuación para aprovechar porque se capitaliza en los cinco niveles analizados.

Sin duda el turismo puede ser metropolitano, nacional, regional y global o internacional. Pero como no puede plantearse como destino turístico sin ofrecer lo mejor, este eje incide en forma muy favorable sobre el plano local o vida interna de la ciudad. Es, digamos, un vector que supone mejorar la seguridad; defender el medio ambiente; reordenar el tránsito y adecuar la infraestructura urbana. Esto es: embellecer sus edificios, barrios, calles y plazas.

Buenos Aires demanda, en definitiva, un "Plan Estratégico" para optimizar su relación con el entorno bonaerense; potenciar su vínculo con la Nación; fortalecer su inserción regional y posicionarse como ciudad en el mundo. Lo puede hacer indagando la interrelación y alcance de estos distintos niveles y elementos, agregando otros y, finalmente, definiendo con todo ello el mejor "Perfil de Ciudad". El más adecuado para el tiempo que a nosotros nos toca vivir y el mejor para su futuro.

¿Qué nos dice nuestra ciudad? Simplemente que retomó su enojo y que nosotros ya hemos dicho lo nuestro, que lamenta desconfiar un poco de nuestras palabras porque éstas abundan más que nuestras acciones. Que hablamos mucho pero la escuchamos poco. Que ella no quiere ofendernos pero tiene previsto vivir más allá de nuestras efímeras vidas. Que justamente por ello le parecería bien que empecemos a distinguir entre nuestro tiempo y el de ella. Porque el de ella tiene mucho más futuro que presente.

Nos dice, por último, que se siente abandonada cuando sólo nos preocupa el corto plazo. Que si la seguimos desconociendo, aunque le duela y no quiera, ella nos puede terminar pasando facturas muy duras. Como sucede cada tanto con la naturaleza. Que, por el contrario, si cambiamos esta actitud ella sabrá agradecerlo: dará testimonio de nuestra sensatez y sabiduría, frente a nuestros hijos y nietos. *

** Post Data.: "Buenos Aires es tan eterna como el agua o como el aire" nos decía Jorge Luis Borges. Y a mí "se me hace" que es mujer, vive y es divina.*



LA EXPANSION CHINA EN AFRICA Y
SU IMPACTO EN AMERICA LATINA

COOPERACION A TRES BANDAS

Las relaciones entre China y Africa no son nuevas. La flota imperial de Zheng He recorrió las costas africanas y estableció los primeros vínculos hace 600 años. Y en el siglo XX, la revolución de Mao estrechó la amistad con el continente contribuyendo a sostener los procesos de independencia africana y terminar con el yugo colonial. La reciente Cumbre chino-africana (nov. 2006), no sólo ratificó aquellos vínculos. Puso de manifiesto la importancia estratégica que los chinos otorgan al Africa en el actual escenario mundial. Hu consideró que la Cumbre -que reunió a 48 países africanos- era "el más grande encuentro diplomático organizado desde la revolución de 1949" y firmó acuerdos comerciales por 1.900 millones de dólares, comprometió 10.000 millones en préstamos y ayudas al continente y condonó buena parte de la deuda que mantenían con China algunos países africanos.

El desembarco en el continente incluye una fuerte política de asistencia para el desarrollo: formación de 15.000 profesionales africanos en distintas áreas de gestión, el envío de especialistas chinos en agricultura y la creación de una decena de centros de tecnología agrícola especial en territorio africano en los próximos tres años, mas la construcción de escuelas y hospitales.

La expansión china en el continente no tiene parangón en ninguna otra región del mundo. Según el Banco Mundial, China (23%) es ya el tercer socio comercial de Africa detrás de EEUU (29%) y la UE (32%) con Sudáfrica, Angola y Sudán como sus principales socios comerciales. En el breve período 2000/2006, el intercambio chino-africano se quintuplicó, alcanzando los 53.000 millones de dólares (volumen similar al que mantiene con América latina), cifra que China pretende llevar a los 100.000 millones de dólares para el 2010.

Hoy China busca en África, como en América latina, consolidar su seguridad energética y alimentaria, asegurarse nuevos accesos a materias primas vitales para la continuidad de su desarrollo y abrir nuevos mercados para sus productos.

La agresividad económica de China en Africa y el súbito interés por sus recursos naturales, produce escozor en EEUU y en la UE. Para ambos, China en el 2030 no sólo será la primera potencia económica mundial sino que además tendrá el control de todas las materias primas y productos básicos del mundo. Un informe europeo señala que "la UE no tiene intenciones de dejar que China se transforme en el mayor socio económico de Africa". En enero del 2007, al asumir Alemania la presidencia rotativa, Bruselas fijó como prioridad el desarrollo del continente negro para evitar que se convierta en un proveedor privilegiado de materias primas para Pekín. Angela Merkel ya lo había anticipado a fines de 2006: "No podemos dejar esto en manos de China". Las empresas europeas han descubierto que Africa dejó de ser un territorio exclusivo y que deberán compartir sus cuotas de mercado con los chinos.

Antonio López Crespo
alopezcrespo@jpedes.org



Pero quizás la preocupación de Occidente por el desarrollo africano llegue tarde. Nunca su influencia en la región ha sido menor que en la actualidad. Abandonados a su suerte en las últimas décadas, acosados por la miseria, el SIDA y la insensibilidad de sus antiguos dominadores coloniales, los africanos han encontrado en China su “gran oportunidad”. Así lo entiende el presidente de Sudáfrica, Tabo Mbeke: “Hay algunos en el mundo que temen este mensaje de esperanza y la posibilidad que representa definir el proceso del globalización de una forma que beneficia a los pobres del mundo. Sólo ven en los progresos ejemplificados en la sociedad de China y África, una amenaza a sus intereses egoístas.” Aún con más claridad, Muletsi Mbeki, hermano del presidente sudafricano y un importante empresario y analista político, define el rol de China desde la mirada africana: “No es la primera potencia que desembarca en el continente pero sí la primera que parece no actuar como patrón, maestro, predicador o conquistador”.

Los países desarrollados de Occidente atacan el comportamiento chino en Africa señalando que Beijing no aplica los parámetros internacionales “correctos” cuando negocia con Estados africanos cuestionados por su corrupción sistémica o por violaciones a los derechos humanos, como Sudán, Nigeria, Angola o Zimbabwe.

Aferrados al eje de su política exterior de “no intervención en los asuntos internos de otro Estado”, los funcionarios chinos recuerdan con cierta ironía –ante tales críticas– la política de “doble rasero” que sostuvieron europeos y estadounidenses, tanto frente a las crueldades autocracias petroleras amigas, como ante el régimen de Sadam Hussein o las dictaduras militares de Asia y América latina. Basta con recordar el famoso artículo escrito en 1979, por Jeane Kirkpatrick, la ex embajadora de EEUU. ante la ONU, admitiendo que era preciso tratar de forma distinta a las autocracias de derecha, amigas y antisoviéticas, que a los regímenes de izquierda totalitarios y prosoviéticos. Para muchos analistas asiáticos, las actuales críticas desde Occidente sólo sirven para revivir el comportamiento de las potencias coloniales que en el siglo XIX, no dudaron en alzar y saquear decenas de puertos y enclaves chinos y sumir al país en la decadencia, para asegurar la penetración de sus productos y el comercio del opio.

“El estilo occidental de imponer sus valores y sistemas políticos en otros países es inaceptable para nosotros” resume con claridad Wang Hongyi, un experto del Instituto de Estudios Internacionales de Beijing. En el mismo sentido, en enero del 2007, el ministerio de Comercio chino destacó que “el volumen de negocios de las empresas chinas en Africa aumentó a 9.500 millones de dólares en 2006, lo que contribuyó a aumentar el empleo local y lo hemos hecho sin condicionamientos políticos ni injerencias internas”. Para el ministro adjunto de Asuntos Exteriores, Zhai Jun la acusación es paradójica: “Dicen que expoliamos Africa... Si así fuera, los países mostrarían su descontento y se opondrían.

Lo curioso es que la acusación proviene de quienes lo hicieron durante cinco siglos”.

“ESTO NO HA HECHO MAS QUE EMPEZAR...”

La expansión china, tanto en Africa como en América latina resulta beneficiosa, para la mayoría de los analistas, “ya que China y sus empresas se implican en proyectos de desarrollo que la inversión occidental nunca ha tenido en cuenta. EEUU está cada vez más atento a la creciente influencia china en ámbitos regionales donde, hasta hace poco tiempo, solo debía afrontar tímidas rivalidades en retroceso. La competencia de Beijing, por el contrario, no ha hecho más que empezar”.

China favoreció sin duda el crecimiento de Africa y la expansión de sus exportaciones. Ha permitido que el continente registrara un crecimiento económico del 5.2% en 2005 y 5,5% en 2006, tasas de las más altas de su historia. Para el 2007, el FMI hace previsiones de un crecimiento aún mayor: 6,2%. Las fuertes inversiones chinas y el incremento de sus compras de productos africanos contribuyeron significativamente a ese avance.

Por otro lado, la actual aproximación al continente africano que excluye cualquier ingerencia en los asuntos internos de sus Estados es una política que Africa acoge con satisfacción frente a las hipócritas lecciones de integridad occidental.

Una de las mayores preocupaciones de Occidente reside en los avances que China está haciendo en Africa en cuanto a los recursos petroleros, sin duda el principal factor de acercamiento de Beijing al continente africano. El consumo chino de petróleo supera los 7 millones de barriles diarios, cantidad que doblará antes del 2025. Treinta años de desbocado crecimiento económico han generado una colosal necesidad de recursos naturales estratégicos, energía y minerales. Tercer importador y segundo consumidor de crudo del mundo, China es en la actualidad, el responsable del 40% del crecimiento global de la demanda de los últimos años. Y Africa, que cuenta con el 11,5% del crudo y con casi el 10% de las reservas mundiales, se ha convertido ya en el proveedor del 30% del petróleo importado por China.

Como sostiene la española Carlota García Encina “China ha entrado de lleno en una carrera por las riquezas del continente africano y, con la abierta ambición de transformarse en uno de los principales actores en los negocios energéticos (..) Su objetivo, consiste en alcanzar la integración vertical, desde la explotación de los bienes de producción hasta la propiedad de los buques de transporte, para una mejor seguridad y de este modo proveer el petróleo directamente a los consumidores chinos.



La estrategia de búsqueda de nuevas fuentes de suministro energético fue un proceso que el gobierno chino inició en la segunda mitad de los años noventa y tuvo cinco frentes simultáneos: Medio Oriente, Asia Central, Rusia, América Latina y África, regiones en las que China ha hecho importantes adquisiciones (Tailandia, Canadá, Indonesia, Perú, Sudán, Venezuela, Iran, Kazajstán, Argelia, Azerbaiyán, Chad, Ecuador, Indonesia, Myanmar, Níger, Omán, Uzbekistán, Rusia, Turkmenistán, Siria, Túnez, Gabón, Egipto, Angola, Nigeria, Congo, Guinea Ecuatorial y Brasil.”

La campaña estadounidense sobre la “preocupante agresividad económica china en África” esconde en realidad, la inquietud de la superpotencia mundial por tener que entrar en competencia directa con China por los recursos petroleros de esa región. EEUU, el mayor consumidor de petróleo del mundo, también busca fuentes alternativas fuera del polvorín de Medio Oriente. En el continente negro, tiene especiales intereses petroleros en el Golfo de Guinea, donde pretende incrementar sus importaciones entre un 15 a 25% para el 2010.

La puja entre los dos mayores consumidores mundiales de petróleo puede generar un escenario de conflicto abierto en los próximos años entre Pekín y Washington, sobre todo teniendo en cuenta que la expansión china en el campo petrolero no sólo alcanza a América latina y África sino que se ha extendido al mismísimo Medio Oriente donde China ha generado nuevos vínculos aprovechando la difícil situación en que Bush ha metido a su país en Irak. Supo aprovechar el actual enfriamiento de las relaciones entre EEUU y el reino saudí para generar un acercamiento a Riad, con quien ha avanzado en importantes acuerdos entre la estatal china SINOPEC y la saudita ARAMCO para la explotación conjunta de petróleo y gas.

Para mostrar lo que está en juego en África es interesante advertir que Angola ya es para China su primer abastecedor petrolero. Sudán, por su parte, que en 1995 era un importador neto de petróleo, gracias a las inversiones chinas en el sector, hoy genera U\$. 2.000 millones de exportaciones de crudo, la mitad de las cuales se dirige a China. Pero no se trata sólo de petróleo. Una parte significativa de las importaciones de manganeso de China proviene de África. Gabón, Sudáfrica, y Ghana juntos dan cuenta del 37% de las importaciones totales chinas de manganeso. Sudáfrica y Gabón son el segundo y tercer exportador mundial de manganeso (23% y 19% de las exportaciones totales del mundo) detrás de Australia.

Varios países africanos poseen también importantes reservas de cobalto. África es el principal proveedor de China de ese metal y el 85% de las importaciones provienen de tres países: Congo-Brazzaville, Congo-Kinshasa y Sudáfrica. China compra además madera en Camerún, Gabón y Congo-Brazzaville, hierro y platino en Sudáfrica, cobre y cobalto en Congo-Kinshasa y Zambia. En Marruecos, concentra su interés en fosfatos, pero

a la vez pretende reforzar su presencia en el Magreb, fabricando desde ese país algunos productos chinos con mano de obra y materias primas marroquíes para comercializarlos en Europa y África. A Burkina Faso le compra un tercio de su producción de algodón y absorbe el 70% de las exportaciones de Sudán.

Por otra parte, las mil empresas chinas que operan en África, están invirtiendo en sectores vinculados al desarrollo de la región que no han sido ocupados por los inversores occidentales como telecomunicaciones, procesamiento de alimentos, turismo, construcción, mejoramiento de infraestructuras, saneamiento de agua, etc. Según expertos, el comercio y la cooperación china con África puede sentar las bases para que el continente se convierta en procesador de materias primas y suministrador competitivo a Asia. Harry G. Broadman, consejero del Banco Mundial, no dudó en afirmar ante el Shanghai National Accounting Institute, que el comercio e inversiones de China en África significan una oportunidad extraordinaria para la integración de los países subsaharianos en la economía global.

El hecho de que empresas chinas participen en la construcción de puertos, ferrocarriles y caminos (aún en beneficio del mejoramiento de su logística) sumado a la contribución china a la educación y la salud pública africana, está transmitiendo una imagen de creciente liderazgo de China en el continente. Apoyada en la inmensa capacidad de inversión que le otorgan sus reservas de divisas que llegan a la sideral suma de 1,06 billones de dólares, China puede transformar el continente, porque como señala Yann Mens, de Alternatives Internationales, China aparece como un “cliente comprensivo que no acomoda su cooperación a ninguna condicionalidad política”. Pero para ello deberá contribuir a que África no recaiga en el pozo de las exportaciones de materias primas de bajo o nulo valor agregado.

EL IMPACTO EN AMERICA LATINA

Quizás la preocupación más aguda en algunos países latinoamericanos surja al advertir las importantes inversiones que China está haciendo en la producción agrícola en África. Si el gigante asiático había centrado su estrategia inicial en el acceso a los recursos energéticos y minerales de ese continente, acrecentando a la vez su influencia política, en los últimos cuatro o cinco años ha puesto la mira en la seguridad alimentaria de su población.

China no ignora los problemas ambientales generados por su frenético desarrollo y la capacidad limitada de generar alimentos ante los problemas de agua y deterioro de tierras fértiles que padece. Es probable que la proclamada autosuficiencia alimentaria china deba ser archivada en las próximas décadas, teniendo en cuenta



el número potencialmente extenso de sus consumidores, debido a su enorme población. China es ya el mayor importador mundial de soja, algodón y madera. De acuerdo con la teoría de la ventaja comparativa, tiende a importar productos que hacen un uso intensivo de la tierra, como cereales, sojas y algodón e incluso madera, y retiene para sí aquellas producciones que requieren un mayor uso de mano de obra, como los cultivos de frutas o vegetales.

En Africa, como en América latina, existen millones de hectáreas disponibles para saciar el hambre del mundo. Según estimaciones del Banco Mundial sólo en el "continente negro" existen 200 millones de hectáreas cultivables. China parece interesada en privilegiar a mediano plazo su desembarco en la producción alimentaria africana. La creación de un Centro de Investigación de la Agricultura Africana, en Nanking, pareciera señalar esa dirección y también las inversiones realizadas en Zambia (mandioca), Ghana (caña de azúcar) o Níger (algodón) para las que el gobierno chino ha habilitado créditos especiales.

Los motivos que, según los expertos chinos, contribuyen a inclinar la balanza a favor de Africa son: el competitivo costo de las tierras; los bajos costes locales de energía y mano de obra (la mitad que en China); la amplia capacidad de crecimiento de los mercados africanos para satisfacer sus actuales y futuras necesidades (Africa en la actualidad importa el 25% de los alimentos elaborados); pero especialmente, la posibilidad de controlar de manera absoluta el ciclo productivo y la falta de restricciones para el traslado de su propia mano de obra, aspectos para los que encuentra serias restricciones en los países agrícolas más fuertes de América latina, como Argentina o Brasil.

Como señala con acierto Xulio Ríos, "el control de la inflación es una de las prioridades del gobierno chino y en sus subidas influye mucho el precio de los cereales (maíz, soja y trigo), cuyo precio se fija en el mercado internacional. Con las "zonas agrícolas chinas" en Africa, dispondría de una palanca adicional importante para mantener a raya el coste de la alimentación. La capacidad de China para transformar la agricultura africana puede suponer una auténtica revolución y un poderoso estímulo en la lucha contra la pobreza. Para Beijing, se trata de un asunto de importancia estratégica vital, y para Africa una oportunidad para librarse del crónico déficit alimentario."

El continente, con una población que representa el 14% de la población mundial y ricos recursos minerales -entre ellos petróleo y gas natural- se torna nuevamente en centro de atención de las potencias mundiales: Africa vuelve a existir.

De concretarse esa opción estratégica china, los perjuicios para América latina serían notables. Grandes productores de soja como Brasil y Argentina deberían enfrentar la "producción china desde Africa" con similares condiciones productivas. Brasil ha dado un primer paso en su búsqueda de inserción en Africa creando una universidad en Cabo Verde y alentando algunas inversiones en el continente. Alertados, los empresarios brasileños todavía no se deciden a invertir en Africa temerosos de su inestabilidad política, algo que tiene sin cuidado a China que, con su billón de dólares de reservas, está en condiciones de "comprarlo todo".

Para ambas regiones se abre una oportunidad histórica de aumentar su significación en la economía mundial, diversificar sus fuentes de financiamiento, alcanzar mayores cotas de equidad social y un desarrollo pleno. Pero, para ello, deberán ser capaces de trazar estrategias de consolidación y unidad regional y, a la vez, de cooperación a tres bandas, que les permitan afrontar las tensiones y conflictos que -una vez más- las grandes economías del mundo generarán en sus territorios, pujando por apoderarse de sus recursos.

(1) El presente Informe es parte del Cap. 7 del libro "China y el nuevo orden mundial", Ed. Qhaná, Bs. As., 2007. (2) China ofrecerá los 10 mil millones en los próximos tres años a través de un fondo especial de 5.000 millones de dólares para estimular la inversión China en África; 3.000 millones en préstamos preferenciales y 2.000 millones de dólares en créditos para la exportación. Nota del autor. (3) Agencia Xinhua, Beijing, noviembre 4, 2006. Básicamente Francia, Bélgica e Inglaterra son los países europeos de mayor presencia en África. Nota del autor. (4) Banco Mundial, Informe Africa's Silk Road: China and India's New Economic Frontier (La ruta de la seda de África: la nueva frontera económica de China e India), septiembre 16, 2006. (5) Ministerio de Comercio de la RPC., Agencia Xinhua, noviembre 6, 2006. (6) Luisa Corradini, La Nación, noviembre 12 de 2006. (7) Tabo Mbeki, Don't see evil in China-Africa partnership, Guardian on line, noviembre 10, 2006 y Muletsi Mbeki, Daily Mail, cit. Revista Mercado, "China rediseña el mapa estratégico del mundo", n° 1066, enero 2007. (8) Paloma Caballero, Agencia EFE, Pekín, enero 30, 2007. (9) Xulio Ríos, "China y la diplomacia del petróleo", La Insignia, 30 abril, 2006. (10) Afrol News, abril 30, 2007. (11) Carlota García Encina, "La política africana de Pekín: ¿oportunidad o amenaza?", Ari n° 27/06. 1° marzo 2006. C. García Encina es investigadora del Real Instituto Elcano de España. (12) Pablo Bustelo, "China y la geopolítica del petróleo en Asia-Pacífico", DT n° 38/2005, septiembre 7, 2005. Para más detalles sobre las adquisiciones chinas de intereses petrolíferos en el extranjero, véanse, entre otras referencias, AIE (2000), pp. 62ss y 72ss, Chang (2001), pp. 23ss, BTM (2005), pp. 3-4, Jiang (2005), apéndice A, Kellner (2005), pp. 76-78, KPMG (2005), pp. 15-17, y Logan (2005), p. 4; y "Chinese Beat India for Kazakh Oil Fields", International Herald Tribune, 23/VIII/2005. (13) Banco Central de China. Según datos oficiales (15 enero 2007), las reservas del país alcanzaron 1,06 billones de dólares con un incremento del 30,22% sobre 2005. Desde febrero de 2006 China superó a Japón y se convirtió en el país con mayores reservas de divisas del mundo. (14) Yann Mens, "Pékin, client compréhensif en Afrique", Alternatives Internationales, Paris, sept/nov. 2006. Mens es un reconocido analista internacional y redactor jefe de Alternatives Internationales. (15) Xulio Ríos, "La huerta africana", El Correo, enero 19, 2007. (16) Agencia Xinhua, Moscú, septiembre 8, 2006.



HABITANTES DE LA WEB

El sitio www.ipedes.org no es la traducción de nuestra existencia institucional a un soporte virtual sino que constituye lo que va resultando de las distintas experiencias de asociación de nuestro pensamiento y prácticas.

Todos nuestros trabajos reales, virtuales, los cursos, las asesorías, la asistencia técnica a municipios, la metodología de desarrollo de planes estratégicos locales o regionales, las discusiones, las intervenciones, las prácticas, todo esto confluye en un sitio de encuentro. Un sitio que reclama un habitante (y no meramente un usuario) capaz de asociarse en un proyecto de pensamiento, de trabajo en equipo, de cohesión.

Entre la figura excesivamente fluida del usuario que se escapa tras la navegación azarosa de la página y la figura excesivamente sólida del miembro de una institución que permanece eterno, emerge la figura del asociado, que es la figura subjetiva capaz de componerse, producirse y existir con otros en las diferentes operaciones activas que demanda un proyecto.

Si queremos trabajar sobre el pensamiento tenemos que ver, a su vez, el pensamiento operando en los sitios en los que efectivamente opera: por eso convocamos y queremos ser convocados a esos sitios. No tendríamos que hablar ya de espacio presencial y virtual



como términos opuestos sino de cualidades de presencia. Incluso podríamos decir que no hay otra presencia que la del pensamiento y que sólo si hay pensamiento hay presencia.

El efecto de presencia del pensamiento puede darse entonces en condiciones de realidad o de virtualidad. O de interfaz. Pero esto lo tenemos que experimentar e investigar en concreto. Nuestra página web es la posibilidad de esa experiencia.

Las asociaciones están abiertas. Nuestros futuros asociados pueden contactarnos.

